El gobierno laborista de Inglaterra no sólo detesta a Franco, detesta también su régimen

TOULOUSE. — En toda España reina un estado permanente de inquietud entre las fuerzas y jefes de la represión, como consecuencia de la intensificación de la lucha guerrillera en los últimos tiempos. Así nos lo hacen saber noticias llegadas de los sitios más alejados. En la provincia de Sevilla, por ejemplo, ha habido estos últimos días gran actividad por parte de la Guardia Civil. Altos Jefes han visitado los puestos avanzados en el monte y entre otros los de Chipiona, Arroyos, Rendo, Rota, Regla, La Gallina, Almadribar, Medialegua, etc.

El propio general de la zona ha revistado a los guardias civiles acantonados en Cáceres, capital, y Aracena. Grandes precauciones fueron tomadas en el trayecto que debían recorrer estos esbirros. Fueron especialmente guardados los puentes y cruces de carretera. Una escolta armada precedía al general y a su séquito.

Ante esta conducta heroica de los valientes guerrilleros de España, todos los patriotas republicanos debemos intensificar nuestras actividades, afirmar nuestra fe y convertir nuestros esfuerzos en un verdadero ariete capaz de abrir brecha en la muralla de la España franquista. No hay más camino que el de la ofensiva permanente contra el régimen de la Falange. Ni contemplaciones, ni mucho menos transigencias o entendimientos. Lucha. Ataque a fondo, hasta que las libertades vuelvan a nuestro suelo sin condiciones vejatorias, con el resplandor de pureza que despiertan las grandes victorias.

Reconquista de ESPAÑA

El ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Laborista, Mr. Bevin, ha pronunciado en la Cámara de los Comunes una condenación terminante contra el régimen franquista.

Hace algún tiempo, el dictador español, con motivo de una ceremonia en la Academia de Toledo, tuvo la audacia de afirmar que el porvenir de la Europa Occidental dependía de que se estableciera una inteligencia política entre la Gran Bretaña y la España subyugada de Franco. La réplica de Mr. Bevin obliga al rebelde a tragarse sus palabras temerarias y devuelve a los patriotas españoles la confianza que, justo será decirlo, habían comenzado a perder, de que el gobierno laborista, respondiendo a su significación, participara de una manera activa en el combate para librar a Europa del reducto más peligroso que retiene el fascismo en el Viejo Continente.

Hemos de agradecerle al pueblo inglés la presión que ha sabido ejercer sobre sus gobernantes, pues si es cierto que estos, después de su victoria electoral, expresaron una actitud de abierta oposición a la vergonzosa tiranía que padece España, también lo es que no parecían mostrarse muy urgidos de revalidar el mandato de su pueblo con una posición de lucha frente a la pesadilla de Franco y su Falange.

Reciba Mr. Bevin nuestra felicitación republicana por sus gallardas manifestaciones.

PERIODICO SEMANAL, ORGANO DE LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA EN MEXICO ★ AÑO I, NUM. 19 ★ MEXICO, D. F., 8 DE DICIEMBRE DE 1945

"ESPAÑA NO ACEPTA PLEBISCITOS"

EDITORIAL

Armas, y no plebiscitos

El problema español ha vuelto a cobrar, en lo internacional, el primer plano. Acontecimientos políticos europeos, destacadamente los de Francia e Inglaterra, han contribuído a ello, vigorizando la esperanza de los que ya se sentían débiles de fe. En realidad, nunca ha llegado a perder nuestro problema su verdadero rango universal, por más que los trágicos años que ha vivido el mundo lo opacaran momentáneamente. Y es que, esencialmente, el retorno de España a las libertades republicanas forma parte de la médula de las grandes cuestiones políticas que aun le quedan por resolver a la organización de la paz. Se ha dicho muchas veces, pero hay que afirmarlo una más: sin una España liberada del fascismo, sin un Estado español republicano y democrático, el mundo que ha salido de la última guerra no logrará alejar para siempre las amenazas, los graves conflictos. Y esto, que entra sobradamente en el conocimiento de los gobiernos de las naciones unidas, es lo que nos permite a nosotros reclamar, no sólo con derecho, sino con autoridad, el apoyo internacional, decidido y auténtico, que sirva de poderoso aliado a nuestra lucha.

Pero hay también otro factor, por el que el problema republicano español ha ganado en estos días la atención de la mayor parte de los países y, principalmente, de los del continente americano. Nos referimos al famoso proyecto de plebiscito, mediante el cual quieren sus patrocinadores poner término a la guerra civil que mantiene Franco en nuestro suelo. De las conjeturas de mentidero se ha pasado ya a la publicidad abierta. Hace pocos días, la prensa mexicana ha dado a conocer los propósitos del presidente de Cuba, doctor Grau San Martín, favorables a llevar adelante la idea del plebiscito. El gobierno del señor Giral respondió a la noticia con una nota pública, pero sus razones en nada invalidan algo que está por encima de las palabras: su silencio en las Cortes ante el discurso del señor Prieto, que no sólo preparó el terreno a los proyectos plebiscitarios, sino que para hacerlos más valederos empezó por denigrar a las instituciones republicanas. Más aún: en los momentos en que escribimos estas líneas, el señor Prieto, ante su auditorio habitual de Tacuba 15, expone y reafirma su tesis del plebiscito, y sin embargo no tenemos noticia de que el gobierno haya retirado de su seno a los ministros prietistas. Por si fuera poco, el periódico que ha empezado a editar en México el gobierno del señor Giral —aludimos a "España Nueva"— arremete furiosamente, en su segundo número, contra las personalidades socialistas que tomaron parte en el mitin del Sindicato de Cinematografistas y, especialmente, contra don Juan Negrín, haciendo recaer sobre ellas falsos y pretendidos propósitos de capitulación, que sólo residen en algunos líderes todavía llamados republicanos con influencias directas y personales en el gobierno. Pero lo cómico —por no decir lo trágico— del furibundo ataque de "España Nueva" es que, después de un kilómetro de prosa curialesca, acaba clavándose a sí mismo el aguijón, porque sus argumentaciones recordando aviesamente los Trece Puntos de nuestra guerra son —¡manes del Freud!— la más encendida apología del plebiscito, es decir, de la capitulación. Dice un adagio castellano: por la boca muere el pez. El pez, el pez gordo —gordísimo— que ha amasacotado los párrafos detonantes de "España Nueva" acaba de morir por la boca, aunque todavía disponga de ella para seguir entonando cantos al entreguismo.

Sin embargo, estas querellas internas, estos pleitos de la familia republicana, debemos resolverlos nosotros. Y los resolveremos. Casi se puede decir que ya están resueltos. En Tacuba 15 se cocerán todos los turbios guisotes que gusten sus concurrentes. Pero el pueblo español no probará un solo bocado de ellos. El pueblo español los rechazará —los ha rechazado ya— lleno de indignación y de asco. Todo lo que no sea acercar a sus labios el agua clara y pura de la verdad, de nuestra verdad en lucha, es perder el tiempo. Otros son los aspectos de la cuestión que hemos de tener en cuenta. Entre ellos, fundamentalmente, el del apoyo internacional para recobrar la República. No bastan simplemente las rupturas de relaciones con Franco y los reconocimientos diplomáticos del gobierno de la República, si unas y otros se han de quedar ahí. Necesitamos, de una vez para siempre, que se condene y ataque al régimen de Franco por las grandes potencias democráticas. Necesitamos que las grandes potencias democráticas adopten la misma leal actitud de la Unión Soviética, y que, juntas y decididas, nos ayuden a acabar con esa vergonzosa supervivencia del fascismo. ¿Es que el Estado de la Falange no es un Estado igual al alemán nazi y al italiano de Mussolini, que han hecho verter tanta sangre a los pueblos y a los ejércitos aliados? ¿Es que Franco y su División Azul no fueron beligerantes declarados en la pasada guerra al lado del Eje? Armas, armas de todas clases —de carácter moral y de carácter material— es lo que estamos pidiendo los republicanos españoles para resolver nuestro problema. Armas, apoyos sinceros, y no plebiscitos, es lo que queremos para poder volver a España y liberar a nuestros hermanos.

HOMENAJE A D. LUIS FERNANDEZ CLERIGO

Política enérgica de resistencia y de unidad de todas las fuerzas antifascistas

Un grupo numeroso de republicanos tributó días pasados un cariñoso homenaje al vicepresidente de las Cortes como acto de solidaridad con los conceptos expresados por el señor Fernández Clérigo en su intervención parlamentaria del 8 de noviembre, defendiendo la legitimidad de las instituciones republicanas puestas en entredicho y agraviadas por don Indalecio Prieto.

Con ese motivo, el señor Fernández Clérigo pronunció un discurso en el que analizó los problemas actuales de la República y esbozó las soluciones que, a su juicio, deberán aplicarse una vez que sea restaurada la democracia en España.

CONTINUIDAD DE LA POLITICA DE RESISTENCIA

"La legalidad republicana —dijo el orador— no es un concepto abstracto, se cimenta en la realidad de cada día. Y porque tenemos ese concepto, nosotros conjugamos los principios de la legalidad republicana con las circunstancias en que vivimos". De ahí que el grupo republicano al que pertenece el señor Fernández Clérigo conciba la subsistencia y el restablecimiento de las instituciones republicanas sobre una base ineludible: la continuidad del Gobierno que salió de España, "al menos la de la política personificada en el jefe de ese Gobierno que había obtenido, no solo todas las confianzas auténticas y necesarias cuando funcionaba absolutamente la soberanía sobre el territorio de España, sino que había sido consagrada por el esfuerzo unánime de la guerra y por la sangre vertida".

Ese propósito no se consiguió. "Se organizó otro Gobierno, con otra significación política y con otra dirección", añade. "No compartimos su posición, ni sus orientaciones, y no estamos formando parte de él, porque nosotros somos fieles a una política distinta, a esa política de enérgica resistencia, de actividad y de unidad de todas las fuerzas antifascistas españolas, que significaba y personalizaba el jefe del último Gobierno".

Subraya seguidamente las dos posiciones que se han adoptado por los que gobiernan y por los que no gobiernan en el aspecto internacional y se declara partidario de considerar el término de la guerra como una superación de los sedimentos de odio dejados por la misma que, en un proceso de coordinación de los esfuerzos y de las voluntades, ha obtenido como resultados positivos el triunfo de los laboristas en Inglaterra y las elecciones francesas, "que nos acaban de dar otro ejemplo claro de cuál es la orientación del mundo".

LA TACTICA EQUIVOCADA DEL GOBIERNO

Por haber adoptado una posición opuesta a la que concede sus preferencia el señor Fernández Clérigo, éste echa de ver en la declaración ministerial una propensión decidida a diferenciar Oriente y Occidente para inclinarse al Occidente "y hasta exclusivamente a cierta parte occidental y a resguardarse con mucho cuidado de los vientos orientales".

De donde deduce que el Gobierno, si bien es cierto que se declaró de puerta abierta "resulta a la postre de puerta herméticamente cerrada". Juzga equivocada esa táctica que distrae al Gobierno y le hace olvidar su misión principal e inmediata de atacar los puntos de menor resistencia, y no lo contrario, que es lo que se hace. Proclama la necesidad de la resistencia firme ante el enemigo que se muestra amenazador sobre el solar español. "Si hay que recorrer y abrir

(*Pasa a la página 2*).

Palabras del Dr. Negrín en el acto del PSOE

El importante mitin político celebrado en el Sindicato de Cinematografistas

El domingo 25, en el Salón del Sindicato de Cinematografistas, se celebró un importante mitin organizado por el Partido Socialista Obrero Español, la Unión General de Trabajadores y el grupo parlamentario socialista. El acto fué transmitido por radio, dadas las dificultades para encontrar un amplio local donde celebrarlo.

Presidieron los Sres. Edmundo Lorenzo, Alvarez del Vayo, Ramón Lamonera, Ramón González Peña, Negrín y Galarza. El salón se halla completamente lleno, destacándose entre los asistentes, figuras republicanas de la C. N. T., del Partido Socialista, del Partido Comunista, y del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Abrió y cerró el acto el Sr. Lamoneda.

INTERVENCION DE RODRIGUEZ VEGA

Intervino, en primer lugar, el Sr. Rodríguez Vega, en representación de la U. G. T. Atacó al grupo prietista y señaló la posición de Trifón Gómez en la Conferencia Obrera Mundial de Londres, contraria a los intereses de la U. G. T. de España; señaló asimismo la participación de Wenceslao Carrillo en el golpe casadista y su posición apaciguadora actual; se opuso a soluciones monárquicas o de compromiso con Franco, como las que trata de realizar Prieto y su grupo, señalando que la unidad de la clase obrera en el seno de la U. G. T., fiel a su historia gloriosa, sabrá oponer un fuerte valladar a toda solución que no sea la única que desea el pueblo español: la reconquista de la República por la lucha unida de todos los antifranquistas.

EL SEÑOR GALARZA

A continuación, el Sr. Galarza hace uso de la palabra en nombre del grupo parlamentario socialista. Explica la tramitación de la crisis y señala que los que estaban ausentes de la misma, son los que hoy aparecen como ministros del gobierno.

Destaca cuál debiera haber sido la lógica solución de esta crisis y pone de relieve la corriente apaciguadora, hoy abanderada por Prieto, iniciada ya en España durante nuestra guerra, y la culminación actual de la misma con la posición manifestada por Prieto en la reunión de Cortes tratando de desprestigiar a todas las instituciones republicanas y anunciando la traición al pueblo español que sería la solución a espaldas del problema republicano, de reconquista de sus libertades. Dice que si los socialistas no cayeron en la provocación de Prieto en el parlamento están vigilantes en todo momento para impedir que la maniobra prospere.

EL SEÑOR ALVAREZ DEL VAYO

El Sr. Alvarez del Vayo, en breves palabras, señala que el Partido Socialista Obrero Español estará enfrente de toda capitulación y luchará por conseguir la reconquista de la República popular en España, insistiendo en que la unidad estrecha de los antifranquistas y la lucha son el único camino para conseguir batir la pasividad y las maniobras capituladoras.

DISCURSO DE DON JUAN NEGRIN

Al final, el Dr. Negrín hizo uso de la palabra. Su intervención, por la importancia política que reviste, aparece íntegra en estas páginas. Dice así:

"Compañeros y demás señores oyentes:

Aunque he de intentar condensar mi pensamiento con la máxima precisión, me temo que llegue a faltar la onda antes de terminar el discurso y por eso antepongo unas palabras que tenía intención fueran el epílogo. Estas palabras son de despedida y agradecimiento hacia el país mexicano y hacia las autoridades de esta Nación. Gracias a ellas ha sido posible convertir nuevamente el problema español, de una manera oficial, en un problema internacional, ante el cual nadie puede cerrar los ojos. Esta gratitud se extiende al pueblo mexicano y se concentra particularmente en el Gobierno y en el Presidente de la República, D. Manuel Avila Camacho. Yo sé muy bien que más que con palabras podemos nosotros expresarla y significarla con hechos. Estos hechos han de consistir en nuestra conducta de defensa de nuestra causa, de la causa republicana, a cuyo lado ellos se encuentran siempre, pero, particularmente en estos últimos meses, de una manera tan ostensible. El resto, compañeros y amigos, habremos de decirlo también con actos desde España, cuando estemos en España, correspondiendo como debe ser a la magnanimidad de este pueblo y de sus autoridades.

NOS REUNIMOS PARA COMBATIR TODA POLITICA DE CAPITULACION

Han dicho muy bien algunos de los compañeros que me han precedido en el uso de la palabra que es costumbre democrática —más que costumbre, obligación— de los representantes de las organizaciones políticas, los que asumen en algún momento una responsabilidad de decisión, el que comparezcan ante sus compañeros para darles cuenta de su misión y no sólo rendir esta cuenta, sino expresar también cuales son sus propósitos. Pero nosotros hoy no nos reunimos solamente para este deber —practicado, cumplidamente, por los oradores que me han precedido—, sino que nos reunimos también para combatir, y combatir firmemente, toda política posible de capitulación, hállese camuflada como se halle; y para proclamar nuestra inquebrantable adhesión a la política de lucha y resistencia que ha venido sosteniendo el pueblo español desde el año 1936.

FRENTE AL DESALIENTO

Hay que confesar que después de la solución de la crisis que condujo a la formación del actual Gobierno, y después de que hablé algunos días más tarde, el día 3 de septiembre, en el Frontón, los acontecimientos han conducido a un estado de notoria depresión entre los leales del régimen, no sólo en México, sino también fuera de México, en Europa, fuera de España; es preciso reconocerlo. Sería cerrar los ojos a la realidad, el desconocer que el desaliento y el desánimo han cundido en los medios republicanos con lo sucedido en los últimos meses.

LOS ORGANOS DE LA REPUBLICA EXISTIAN

Esta situación hay que afrontarla tal como es; examinarla para buscar el remedio y para cambiarla. Pero quiero anteponer que cuando, cumpliendo con un deber, vine yo a México, mi propósito no fué nunca reconstruir ni reconstituir instituciones de la República. Se han usado estos dos términos, *reconstruir y reconstituir*, dando lugar a un notorio equívoco. Las instituciones, mejor dicho los órganos de la República, existían. Existía y funcionaba un Gobierno. La prueba de que existido y ha funcionado ha sido que ha habido otro Gobierno, que ha podido recoger la herencia del anterior. Subsistía el Parlamento, por mandato implícito de la Constitución, y la prueba de que el Parlamento subsistía, es que ha podido funcionar, cumpliendo con su función restringida y limitada por las circunstancias. Nunca se había proclamado la abrogación o supresión de órganos como el Tribunal de Garantías, o como el Tribunal Supremo, que no habían podido funcionar, es verdad, porque les faltaba materia y también el territorio y el aparato administrativo con el que pudieran actuar.

El hecho de que la más alta magistratura del Estado se hallase vacante no significaba —y ello se ha visto al proveerla, como ha sido posible hacerlo después, cumpliendo todos los requisitos requeridos por la Constitución y por el derecho internacional— no significaba, digo, que esta institución hubiera desaparecido, ni que fuese preciso rehacerla, reconstituirla o reconstruirla. Bastó simplemente con poner en marcha el aparato constitucional y ello se hizo tan pronto como fué materialmente posible para que la vacante quedaba cubierta. Nuestra misión, nuestra obligación, consistió simplemente en tratar de revivir aquellos órganos que no por vacan-

(*Pasa a la página 2*).

PRESIDENCIA DEL MITIN celebrado recientemente en México por el PSOE y la UGT de España. En primer plano, don Juan Negrín pronunciando su interesante discurso.

CARTA DE ESPAÑA

Por GUASP

—"Aquí ya hay libertad de reunión... si vienes podrás reunirte con tu padre... que en paz descanse".

Un alto símbolo de unidad y de lucha

Dolores Ibarruri

Por Ricardo CASTELLOTE

Hace ahora 25 años que las fuerzas populares españolas se reforzaron con una de las más grandes figuras de la política española contemporánea. Dolores Ibarruri se incorporaba en 1920 a los combates que en toda España se libraban contra las fuerzas retardatarias y opresoras, contra la monarquía podrida, contra la política colonial en Marruecos, contra el estado gendarme de las camarillas que trataban de contener a sangre y fuego las ansias de libertad de los españoles.

La lucha contra la dictadura de Primo de Rivera era difícil. El proletariado y las masas populares padecían toda clase de injusticias sociales y persecuciones políticas, que se prolongaron durante 7 años por no existir la dirección y la unidad necesarias capaces de organizar y movilizar las maravillosas energías combativas del pueblo.

En este período de nuestra historia, la figura de Dolores Ibarruri se proyecta ya como un guía seguro al frente de las masas, dirigiendo las acciones obreras, participando activamente en las luchas de los explotados y oprimidos, templándose en la prueba de fuego de las cárceles, el hambre y las persecuciones.

Las gestas de nuestro pueblo en la implantación de la República, en la defensa de sus conquistas políticas y económicas encuentran siempre a Dolores Ibarruri en su puesto de combate, en los lugares más prominentes del Partido Comunista de España, Partido que enraizado en la entraña del pueblo se convierte ya en esa etapa en una gran fuerza nacional, en un factor fundamental para el desarrollo democrático de la República.

Es así como en 1934, Dolores Ibarruri y el Partido Comunista, forjado y educado ya en el sentido leninista de aquel gran dirigente y maestro que fué Pepe Díaz, juegan un papel esencial frente al gobierno reaccionario de Lerroux, Gil Robles, frente a la salvaje represión desencadenada contra las masas obreras y las fuerzas más progresistas del republicanismo.

Los obreros de Asturias, las viudas de los asesinados por los moros, los bandoleros del tercio de extranjeros y la Guardia Civil, los huérfanos y los presos, todos los republicanos en suma ven en aquellas horas sombrías a Dolores Ibarruri como una esperanza y como un ejemplo esplendoroso para los nuevos combates.

Después de las jornadas heroicas de 1934, en que nuestro pueblo se prepara para sacudirse el yugo de la reacción, reorganizando sus filas de combate en las fábricas, en las minas, en el campo, en los sindicatos, en las organizaciones políticas y populares, Dolores Ibarruri es ya a los ojos de los españoles una gran figura nacional, una poderosa figura democrática que encarna las mejores tradiciones de nuestra historia de lucha por la libertad, la independencia y el progreso. La presencia de Dolores Ibarruri en las altas esferas de la política española, da confianza al pueblo en sus propias fuerzas, despierta y desarrolla las ansias de lucha de millones de antifascistas, enciende el espíritu de redención de nuestras masas explotadas y escarnecidas.

Las grandes mayorías de España, pasada la primera tormenta de la represión, eran fuertes frente a la tiranía de Lerroux, Gil Robles, de los aristócratas, terratenientes y reaccionarios fascistantes y se sentían capaces de derrocarlos. Pepe Díaz, el Secretario General del Partido Comunista en España, señalaba con claridad política el camino a seguir. Se hacía preciso dar aquellas masas una organización y una dirección que las pusiera en marcha firme y segura hacia la victoria. Aquel camino era el Frente Popular. Su gestación, su desarrollo y su papel están unidos inseparablemente a Dolores Ibarruri, que supo ver, realizar e interpretar magistralmente aquella política justa que unió al pueblo y lo llevó a la victoria alcanzando el triunfo histórico de 1936.

Nuestra guerra nacional revolucionaria frente al franquismo y los invasores germanos-italianos, encontró a nuestro pueblo con personalidades tan recias y políticamente maduras como Dolores Ibarruri. Sin ellas, sin lo que ellas interpretaban y representaban, hubieran fallado los factores más decisivos de la resistencia. Dolores Ibarruri fué la encarnación más viva de aquella epopeya, y su palabra, su pensamiento, sus orientaciones, su firmeza y confianza en las energías inagotables de la clase obrera y del pueblo, fueron esenciales en la organización de la lucha, en la formación del joven Ejército Popular, en la unidad y en la producción.

Después del triunfo transitorio del fascismo español, Dolores Ibarruri ha sido y sigue siendo para los españoles un guía esclarecido que a dado a nuestro pueblo uno de los caudales políticos más ricos de los últimos tiempos. Ese caudal es la línea de unión nacional para el combate implacable por la liberación de España y la reconquista de la República.

Los últimos 6 años de luchas heróicas de nuestro pueblo contra el régimen terrorista de Franco, la organización de las guerrillas en suelo español, la promoción de combates en las ciudades y en el campo, el reagrupamiento de las masas populares y el horizonte de victoria que ya vislumbramos, han tenido y tienen en la Secretaria General del Partido Comunista de España el artífice y realizador más esclarecido.

En el 50º aniversario de Pasionaria y en el 25 de su incorporación política a las luchas por la democracia y la libertad para nuestro pueblo, el mejor homenaje que le rinden los pueblos de

(*Pasa a la página 2*).

A NUESTROS COMPATRIOTAS Y AMIGOS

El sostenimiento de "RECONQUISTA DE ESPAÑA"

"Reconquista de España", órgano de la U. N. E. en México, cumple en este mes de diciembre el primer año de su aparición. Durante este tiempo, ha venido llenando un importante papel político entre los republicanos españoles; llegando a ser el periódico de la emigración republicana. Ha sido siempre el firme paladín de la política de unidad de todas las fuerzas antifranquistas españolas y del apoyo a la heroica lucha que sostiene nuestro pueblo, y esto ha hecho que su tirada inicial de 5,000 ejemplares, dada la acogida que ha tenido en los medios de la emigración española, sea hoy insuficiente, por lo que nos proponemos en el próximo mes aumentarla a 6,000.

La Unión Nacional Española en México viene realizando un esfuerzo tendiente a conseguir costear el aumento de la tirada de su órgano "Reconquista de España". A este objeto se viene realizando una campaña de subscripciones, que en el mes pasado ha dado el resultado de 60 nuevos subscriptores, con el consiguiente aumento de ingresos fijos al periódico. Pero esto no es suficiente. Es necesario que cada lector de "Reconquista de España" se convierta en subscriptor y consiga entre sus amistades, subscripciones al periódico. Este es el esfuerzo que "Reconquista de España" pide a sus amigos y lectores.

La necesidad de ayuda a la heróica lucha que los patriotas sostienen en España contra Franco y su régimen exige de nosotros, emigrados en México, este esfuerzo. La necesidad de la unidad entre la emigración antifranquista, imprescindible para reconquistar nuestra patria, nos lo pide.

¡Que no quede antifranquista alguno sin subscribirse a "Reconquista de España".

¡Que el mes próximo pueda nuestro periódico llenar las necesidades de la emigración republicana, aumentando su tirada a 6,000 ejemplares!

¡Ayudemos económicamente a "Reconquista de España" con una cantidad mensual y propagando sus páginas entre nuestras amistades!

La U. N. E. en México.

DE SPENGLER A LA "REBOLERA"

A raíz de la guerra del 14-18, nuestro filósofo de bolsillo e impecable prosista Don José Ortega y Gasset se dedicó a estudiar al profeta de la décadencia de Occidente, a darle el pecho a los futuros teorizantes del falangismo y a discurrir sobre la "revolución de las masas", el "acantilado intacto de la divinidad" y otros diversos temas de penosa especulación. Cabía esperar que, después de la guerra del 39-45, aplicara sus facultades a estudios de carácter similar, como lo son los problemas actuales. El señor Ortega y Gasset no está ya para meterse en honduras.

"No preguntes si soy feliz", podría decir. "Lo fuí. ¡Pero hace tanto tiempo! Desde entonces, todo ha cambiado. Y contra lo inevitable, no hay más que invocar la cordura".

El filósofo, a falta de un Spengler que lo absorba, se distrae asistiendo a festivales taurinos, como el organizado recientemente para darle a conocer la nueva "rebolera", inventada, en su honor, por el "Diamante de Borox".

Y cuál no sería la decepción del filósofo al comprobar que en la plaza no había carpinteros, "indicio de que el toro no tiene el poder suficiente para derribar burladeros ni romper barreras".

Exacto. Los toros han perdido el empuje bajo el régimen de Franco. Los toros y usted también, decepcionado filósofo. Ahora bien, no generalice usted. En lugar de hacerlo como otras veces y de equivocarse como de costumbre, salga del subsuelo en el que vive desde 1936 y acérquese a cualquier monte cercano. La sabia del poderío español discurre todavía por las venas, no de los toros, de los guerrilleros.

OBSTINACION.

No ha habído legitimidad menos discutida, ni peor administrada, ni más puesta a rédito que la del Gobierno Giral. El contar con "la anuencia de todos los republicanos" es justo que constituya un motivo de satisfacción, no lo es el que esa satisfacción rinda intereses usurarios. Por ser hijo legítimo, a ningún hijo legítimo se le concede patente que no sea la de su legitimidad. Las otras patentes hay que ganarlas. Pues en definitiva sólo la madre es cierta.

UN "VIEJITO" MAS.

Jiménez de Asúa y D. Augusto Barcia vinieron de la Argentina y se volvieron a la Argentina. Por diferente camino han llegado los ministros que representan a un sector de la CNT Horacio M. Prieto y José E. Leyva. También Don Fernando de los Ríos ha ido a los Estados Unidos y ha vuelto. De tanto ir y venir hemos sacado la cabeza caliente y los pies fríos. ¿Para qué vinieron de la Argentina y han regresado a la Argentina los señores Asúa y Barcia? ¿Qué han hecho mientras han estado aquí? ¿Qué tienen que hacer allá? ¿Y a qué han venido Horacio M. Prieto y el vecino de Gibraltar, señor Leyva?

Horacio M. Prieto es una alondra solitaria, autor de un Estudio Polémico, del cual son estas frases: "Hoy más que nunca la FAI es un fantasma... un distintivo del infantilismo revolucionario... Pasó la hora de los aguiluchos y de las tribus..."

En cuanto al vecino de Gibraltar José E. Leyva, es un "viejito" que ha cruzado el océano para reunirse con sus "viejitas" amistades. Al nacer, ya se le tuvo por un fenómeno: vino al mundo con bigote y barba. A poco de echar a andar,se quedó ciego y sordo, y tan ciego y sordo se encuentra, que aun no se ha enterado de que, a partir de 1942, funcionan, combaten y se cubren de gloria en España la Junta Suprema de Unión Nacional y sus fuerzas guerrilleras.

¡TOMA PLEBISCITO!

La oposición republicana no contestó en las Cortes a la solapada ofensiva de Prieto contra la República por las razones expuestas posteriormente en el mitin celebrado en el local del Sindicato de Cinematografistas. A su vez, el jefe del Gobierno sintió el peso de un buey encima de la lengua mientras D. Inda pronunciaba su abracadabrante discurso y tampoco lo contestó, por culpa del buey. No lo contestó entonces; lo ha contestado ahora rechazando con altivez "la fórmula equívoca del plebiscito".

Admitamos que una y otra conducta hayan sido correctas. ¿Pero con qué cara pueden acudir a los consejos de ministros, los ministros prietistas? Por supuesto, con la que tienen, porque a veces el insensato sabe callar las palabras que, pronunciadas por el sabio, son la perdición del sabio.

España no acepta Plebiscitos

(Viene de la página 1)

tes habían prescrito, ni por vacantes habían anulado el funcionamiento de los que sobrevivían. No había sido posible antes. Ya demostré o creí demostrarlo, en mi discurso del Bellas Artes, que ello se hizo tan pronto como fué posible.

NECESIDAD DE RESOLVER EL PROBLEMA POILITICO

Esto era necesario, queridos amigos, para poder resolver el problema político que era uno de los mayores obstáculos con que tropezábamos para la reconquista de la República y de España. Y la virulencia llegó a extremos tales que algunos sectores, que se encuentran abundantemente representados en el Gobierno, negaron no sólo el apoyo al Gobierno, cuando este apoyo era más necesario para poder reconquistar la República y para la defensa del régimen, sino que negaron incluso la existencia del Gobierno y consideraron liquidada la República española y caduca la Constitución, coincidiendo en ello con Franco. Tales caracteres de gravedad había llegado a adquirir esta cuestión y realmente la situación era tan embarazosa que no se podía seguir un paso adelante, ni hacer nada en defensa de la República, sin que inmediatamente surgieran una serie de voces que no respetaban nuestra meta ni nuestro propósito, que eran la meta y el propósito comunes a todos; protestas alegando que quienes en nombre de España y de la República actuaban, carecían de representación propia. Era por lo tanto indispensable resolver el problema político para que hubiera un Gobierno que hablara en nombre de España, y que cuando lo hiciera como lo hacía el anterior Gobierno, que hablaba en nombre de España, pudiera sentirse con autoridad, pudiera sentirse apoyado por los republicanos, y pudiera alegar ante las democracias que se hallaba reconocido y respaldado por la propia opinión republicana española. Este fué el propósito que nos trajo a México. Propósito que se cumplió plenamente. Y se cumplió plenamente dentro de las normas obligadas que la mayoría, muchas veces con desdén, algunas veces irónicamente, consideraba irrealizables y utópicas. Hasta aquí, hasta este punto realizado, actuábamos nosotros con la responsabilidad de Gobierno de la República Española. Cumplimos lo que nos propusimos y suponemos que en ello no ha habido nada que pueda significar motivo de desánimo para la opinión republicana.

EL GOBIERNO QUE SALIO DE LA CRISIS

Pero llegamos a otro punto: el de la solución del problema político. Esta cuestión no era evidentemente de nuestra competencia aunque, desde luego, era de nuestra incumbencia, como era asunto de la incumbencia de todos los españoles. Por ser de nuestra incumbencia, en ningún momento hemos dejado de significar nuestra desaprobación y nuestro desagrado por la solución que se le dió; pero nunca hemos dejado de señalar la legitimidad, sin restricciones, sin peros ni condiciones, sin limitaciones en el tiempo, a la solución que se ha dado. Como no hemos dejado de proclamar nuestro apoyo y nuestra cooperación a todo aquello que pueda significar una obra en pro de la reconquista de la República.

Estimábamos, seguimos estimando, que el Gobierno por su composición y por su programa no era el adecuado para resolver los graves problemas planteados. ¿Por qué razones? Primero: por su programa que, sin propósitos ofensivos, he de calificar de anodino o insustancial y contradictorio, por no decir inexistente. Segundo: por el propio temperamento del Gobierno; porque se puede hablar de un temperamento de Gobierno como se habla del temperamento en las personas; temperamento que explica una falta de actividad que ha dejado pasar ya serias oportunidades irrecuperables. En tercer término: por su propia composición individual, casi exclusiva, sino exclusiva, de elementos que no tuvieron fe en nuestro pueblo, ni fe en la capacidad de que nuestro pueblo lograra la victoria, ni fe en nuestra causa; de aquellos elementos que con su pesimismo dieron la espalda a la lucha, o que cuando, después de haber sido traicionados los que combatían, dieron como liquidada, la causa de la República y la causa de España.

REPULSA DEL PROGRAMA Y DE LAS PERSONAS

En verdad que nuestra repulsa era también una cuestión no sólo de programa, sino de personas, no como tales personas sino por lo que representaban y por sus capacidades. Para nosotros, los socialistas, que repudiamos toda política personalista, sin embargo las personas representaban no sólo los programas, sino también, según sus cualidades, las garantías de realización de dichos programas.

Esa ha sido nuestra posición desde el primer momento y sin recatarla a nadie, dicho con mayor dureza no en público sino personal y directamente a quienes creíamos que debíamos decirlo, lo hemos sostenido y mantenido. Pero nuestro deber era acatar el resultado del ejercicio de la prerrogativa presidencial y hacer resaltar ante el mundo entero su legalidad y legitimidad. Nuestro deber era y sigue siéndolo apoyar al Gobierno en cuanto se relacione con la reconquista de España. Si no lo hubiésemos hecho así, no sólo habríamos mermado la autoridad de un Gobierno sino que habríamos mermado la autoridad del Gobierno como institución de la República. Al ponerle en entredicho, hubiéramos debilitado la causa de la República misma. ¿Qué más hubieran querido nuestros enemigos, de dentro y de fuera de España, si hubiésemos adoptado, con respecto al Gobierno actual, la misma actitud que sus representantes adoptaron con el Gobierno que le precedió y que, justo es decirlo, han rectificado, ya que, por reconocer la existencia del anterior Gobierno se sientan y se pueden sentar hoy en lo que llamamos el Banco Azul? Si nosotros hubiéramos adoptado esa actitud se hubiera producido un bochornoso fin de la República, hubiéramos anulado la causa de su legalidad y legitimidad, como expresión de la voluntad del pueblo español, consagrada por el sacrificio y heroísmo de nuestros muertos. Por eso hubimos de adoptar con todas sus consecuencias, incluso las consecuencias parlamentarias, la actitud que adoptamos.

LA REUNION DE LAS CORTES

Nuestro compañero Galarza ha hablado, quizá no con la extensión que era su propósito y que a todos nos hubiera interesado conocer, de nuestra actitud en el Parlamento, siguiendo dicha línea. Yo debo deciros, como presidente del grupo parlamentario socialista, y hasta quizá pueda permitirme también decirlo por mis relaciones de amistad, en el seno de coaliciones formales o, por lo menos, de acciones conjuntas con los demás sectores minoritarios del Parlamento, que asumo y sigo asumiendo la responsabilidad completa por lo pasado en las Cortes.

EL GOBIERNO Y EL PARLAMENTO

Siento que circunstancias de tiempo no me permitan extenderme. Mi preocupación personal, —y hablo de la mía personal, porque es la que más directamente conozco pero también por la preocupación de mis compañeros de partido, de mis compañeros de minoría y, seguramente, de los otros grupos de oposición parlamentaria, comunistas y republicanos—, ha sido que la reunión del Parlamento pudiera significar el *inri* del régimen republicano español. Temíamos que muchos víboras que se encuentran entremezclados en el hogar republicano, con los buenos republicanos, pudieran aprovechar esta ocasión. Estimábamos, además, y así hicimos saberlo, que dicha reunión era innecesaria. Primero: porque no hay ningún precepto constitucional que obligue al Gobierno a presentarse ante el Parlamento, para que éste le refrende. Cuando se habla de la suprema soberanía parlamentaria, muchas veces se cae en uno de los más deleznables procedimientos de la demagogia. El parlamento es soberano dentro de las facultades que la Constitución le señala; con las limitaciones propias que la Constitución establece. Y nuestra Constitución no quiso en ningún momento que un Gobierno tuviera que depender, en su acción de todo instante, de una aprobación previa del Parlamento. Así lo encontramos nosotros, en la República, antes del año 1936. Los gobiernos formados después del año 1936, primero el del propio Sr. Giral, que no llegó a presentarse al Parlamento; después el de nuestro camarada Largo Caballero, que se presentó mes y medio o dos meses después de formado; y, por último, el Gobierno que yo tuve el honor de presidir, formado a comienzos de mayo de 1937 y que se presentó en octubre del año 1937 ante el Parlamento, sin que a nadie se le ocurriera protestar ni decir nada. En todos estos casos, el Gobierno se ha presentado ante el Parlamento cuando la Constitución lo exigía y lo requería, si eso era posible. Lo contrario era innecesario y, además, peligroso. Es falso que un Gobierno no sea Gobierno y que carezca de plena autoridad si no tiene el refrendo parlamentario, y mucho menos cuando los propios partidos de la oposición son los que le dicen y señalan al Gobierno los peligros que con esa reunión pueden existir. El refrendo de la confianza parlamentaria se ha querido utilizar ahora como puro convencionalismo del viejo juego político, por no decir como pura farsa, y aprovecharlo si era posible para echar abajo no sólo al Gobierno sino al resto de las instituciones de la República. Por muchas razones que no he de exponer aquí, pero sobre todo porque ningún sector republicano consciente, aunque fuera discrepante, puede olvidar sus deberes patrióticos para hacer una oposición que significara la destrucción de las bases y de los cimientos formales de la República, y porque las verdaderas bases de la República las han asentado los sacrificios y la voluntad del pueblo español, ningún sector parlamentario se podía prestar a una oposición de esa naturaleza. Y en cambio hemos visto que esa oposición, con fines destructores y perniciosos, ha tenido que surgir de las propias filas de los elementos que a sí mismos se llaman ministeriales.

ACCION DE AYUDA AL GOBIERNO PERO NO A LOS CAPITULADORES

El resumen de nuestra acción puede definirse de la siguiente forma. Nosotros hemos proclamado en todo instante la legitimidad del Gobierno. Sin negar nuestro disentimiento, nosotros hemos tratado de reforzar la autoridad del Gobierno para cuanto signifique la reconquista de la República y para hacer lo posible, o para hacer más hacederos los reconocimientos que al Gobierno le pueden dar mayor autoridad y mayor capacidad de acción dentro de España y fuera de España. Nosotros hemos querido cooperar y queremos cooperar desde fuera, con todos los medios a nuestro alcance, a la consecución de los fines que nos son comunes; la liberación de España, la restauración de la República. Y hemos de completar, porque creemos que es preciso completar, la acción del Gobierno con una acción interior y exterior, una acción empleando todos los medios y creando el ambiente más favorable posible por la consecución de nuestros propósitos. Pero dicho esto, no debemos ocultar nuestra máxima preocupación de que un Gobierno pueda servir de manta o cobijo a las maniobras o intrigas que determinarían la entrega de la República a nuestros enemigos; entrega hecha por un plato de vanas esperanzas, con fórmulas demagógicas e ingeniosas que legitimarían el levantamiento militar faccioso con todas sus consecuencias. Con rodeos y subterfugios, con el espejuelo de un plebiscito, aquellos que fueron los derrotistas de nuestra guerra, los que la dieron por acabada y algunos de ellos hasta por bien acabada en 1939 no sólo la guerra sino la propia República, apuntan hoy que una consulta popular puede resolver el problema del régimen en España. ¡Qué tremendo error! Un régimen siempre, en cualquier país, ha sido el resultado de un proceso histórico. Nunca ha sido un régimen el resultado de una votación. Digo y repito que un régimen siempre, en cualquier país, en un momento determinado la votación puede ser un índice, pero nunca es el simple sufragio el que cambia o consolida un régimen. En una democracia se pueden y se deben resolver por los votos todas las diferencias que existan de apreciación política entre los ciudadanos.

LA LIBERTAD NO ES MATERIA PLEBISCITABLE

Eso justamente significa la democracia, la renuncia a la violencia. Lo que nunca puede admitir un demócrata es que por votación se decida acerca de la virtualidad misma de la democracia, que no se ha conquistado nunca por el voto, sino por la sangre y el esfuerzo de millones de seres y durante generaciones a veces. La libertad, la justicia, la equidad, no son materias plebiscitables. No lo han sido ni lo fueron nunca. Cuando después de los años de 1914 a 1918, después de la antepasada guerra, se quisieron resolver algunos problemas, de infinito menos volumen que el nuestro por este sistema de la votación, como sucedió en el plebiscito de Silesia, del Sarre, etc., la realidad demostró cuán falaz era ese procedimiento. Recordemos también que con una votación de carácter plebiscitario se consolidó Hítler en el Poder y Mussolini se confirmó también en el Poder por un plebiscito. Y que con un plebiscito se aparentó justificar el robo de su soberanía al pueblo austríaco. El artificio del plebiscito ha sido aquél que han buscado siempre para justificar sus tropelías los tiranos, los déspotas y los traidores. (Muy bien. Aplausos).

Exigiría un largo análisis histórico y político de los factores emocionales y hasta de los factores de histeria colectiva, así como las artimañas y tretas a que el procedimiento se presta, me sería necesario más tiempo del que aquí dispongo para justificar plena y completamente por qué no podemos nosotros dejar de depender de un plebiscito la suerte y la liberación de España. Pero no necesitamos nosotros los socialistas, y con nosotros los socialistas, los combatientes españoles de todos los grupos, republicanos, comunistas, C.N.T. y hasta gente que ha luchado al lado de la República sin estar afiliada a un partido político, no necesitamos, repito, toda esa argumentación. Insisto en que el voto es el medio más adecuado, el único medio para resolver la contienda entre los demócratas, pero no es nunca el medio ajustado para dirimir la lucha entre la opresión y la libertad. (Aplausos).

LA REPUBLICA, RESULTADO DE UN LARGO PROCESO HISTORICO

El advenimiento de la República fué un movimiento, un largo proceso histórico de 150 años o más. Se habla de las elecciones municipales. Fueron algo importante; si se quiere decisivo. Pero sólo equivalieron a un detonante que produjo la explosión; en modo alguno representaron el factor decisivo en la preparación del nuevo régimen. Hay que recordar que la República vino porque los propios monárquicos proclamaron su derrota y la muerte de la Monarquía. Si hubieran aceptado el plebiscito de que ahora se habla nunca habrían reconocido su derrota, porque el número de votos monárquicos en el año 1931 fué superior a los que votaron la candidatura republicana. Y es que los monárquicos reconocieron no sólo una derrota por la calidad del voto emitido por la República, sino porque en la historia vieja de la libertad y la reacción vieron que había llegado el final de la Monarquía. Y hablo aquí de la calidad de los votos porque en la democracia no representa lo mismo el voto libre del ciudadano consciente que el voto coaccionado por el cacique, que el voto coaccionado por el usurero o por los que explotan su sagrada misión, profanándola para abusar de la ignorancia y de la miseria espirituales, o por los que reúnen votos amañados en los burgos podridos. Pero vayamos a la realidad y llevemos a la realidad a estos señores que se llaman tan realistas. ¿Es que puede admitirse que después de diez años de dominación terrorista hay la posibilidad de un plebiscito en España que fuera un verdadero índice de la voluntad popular de España? Durante casi diez años, en gran parte de España, y en el resto más de seis años, ha vivido el pueblo español torturado y aterrorizado. Centenares de miles de españoles han muerto, física o moralmente. Millones han sido influenciados bajo la acción de la peor especie de propaganda totalitaria, sin contradicción posible. ¿Se puede ir no a un plebiscito, sino simplemente a una elección sin una intensa acción contrapuesta que goce de las garantías debidas? ¿No se dan cuenta los que hablan de plebiscito de la contrapropaganda, de la educación que sería preciso y necesario desarrollar para educar a gran parte de la juventud extraviada por la acción falangista? Y en último término ¿con qué garantías podría contarse para ese plebiscito; Se hablaba de la tutela de los países hispanoamericanos.

ESPAÑA NO ACEPTA EL PLEBISCITO

Estoy muy orgulloso de ser español, a pesar de ser internacionalista. Pero, yo os digo que si mi país fuera capaz de aceptar tutelas, que no todos compartieran, que no fueran comunes a los demás países, yo no me sentiría español. Yo me avergonzaría de ser español. (Aplausos).

Porque una de las razones por la cual yo estoy orgulloso de ser español es porque sé que España no es eso y que el pueblo español no acepta eso. ¿Es que los propios países hispanoamericanos, de los cuales se habla, serían capaces de aceptar una tutoría semejante por parte de España para resolver sus problemas interiores? No les hago semejante ofensa. La tutela sólo la aceptan porque no tienen más remedio, los países vencidos, cuando la impone el vencedor. Pero no he admitido ni admití nunca que el nazifascismo que representa el régimen actual nos haya vencido. Ni he admitido, ni admití nunca que nuestro país se convierta en una zona de protectorado. Por otra parte, no quiero ofender a ningún país y menos a un país hermano, pero ¿es que todos los países hermanos de América pueden presentar un expediente libre de dictaduras, asonadas, revueltas militares y caudillismo en los últimos 20 años? (Aplausos). ¿Es que hay gente tan simple que se crea que nos permitirían escoger como jueces y árbitros a los que a nuestro juicio tuvieran una ejecutoria limpia?

LA POLITICA DEL ENTREGUISMO Y LA CAPITULACION

Amigos míos. La teoría del plebiscito sería una inmensa sandez si no fuera algo peor, si no encubriera designios inconfesables que se adoban con sofismas. Sofismas encaminados a despistar a la opinión incauta y confiada. Yo denuncio esas maniobras y las denuncio como continuación del derrotismo que esterilizó los esfuerzos de nuestros bravos. La denuncio como continuación del entreguismo que puso ominoso fin a nuestra guerra, sacrificando al pueblo, como continuación del nihilismo que ha pretendido refrendar la usurpación de la soberanía popular por el régimen que hoy impera en España. Denuncio esa política como la equivalente a la de capitulación que en Francia condujo ante el pelotón de ejecución a Laval. (Grandes aplausos). (Una voz. También colgaremos a Prieto).

Yo no personalizo y menos personalizo cuando no me encuentro en mi propio territorio, y por ello no puedo responder de las palabras que digo ante quien corresponda y hacer responder de sus actos a quienes yo crea que deba exigírseles responsabilidad... (Grandes aplausos impiden oír el final del párrafo).

FIRMES EN LA POLITICA DE RESISTENCIA

Esa política de la derrota, de la entrega, de la liquidación, es la política que han desaprobado los pueblos victoriosos de Europa; es la política que jamás aceptaremos nosotros y que jamás aceptará el pueblo español. Frente a la política de claudicación y de la capitulación, nosotros seguimos firmes con la política de la resistencia. Política de resistencia que signifique lucha y combate y en la que a nosotros los socialistas, sin disminuir la honra que compete a los demás partidos, nos cabe particularmente la de haberla podido significar desde la dirección de dos Gobiernos durante la guerra, uno de los cuales presidió Largo Caballero y el otro yo.

OPORTUNIDADES QUE SE HAN PERDIDO PARA RECONQUISTAR LA REPUBLICA

Amigos míos, compañeros y demás señores oyentes: han pasado varias oportunidades, se han dejado pasar varias oportunidades, para logar nuestros propósitos de reconquistar a España.

La primera y mejor de todas fué en el otoño del año de 1944. Estoy plenamente convencido, y no suelo pecar nunca de optimismo, que si el Gobierno de la República hubiera podido hablar ante el mundo entero, diciendo que era reconocido por todos los republicanos españoles, hace ya tiempo que estaríamos en España. La segunda ocasión —por carta de un Jefe de Estado muerto ya algo se ha conocido acerca de ella— pasó en mayo del año 1945. El exponente de esa ocasión y de esa oportunidad fué el acuerdo tomado más tarde en San Francisco y en el que México —este país al que tanta gratitud debemos, repito, no sólo por su generosidad desde el año de 1936, sino también por su política a partir de 1939— fué promotor, aunque haya quienes pretendan pavonearse con plumas ajenas. La tercera oportunidad, no menor que las anteriores, fué hace tres meses. Y exponente de esta oportunidad fueron los acuerdos de Potsdam que luego han quedado sin consecuencias. Hay que procurar que los españoles republicanos, que nuestros amigos los demócratas de todos los países preparen nueva oportunidad. Pero también hay que procurar que esta nueva oportunidad no se desaproveche. La fortuna no tolera desaires ni permite que se la desafíe impunemente. Si se sigue aventando la idea comprometedora del plebiscito, nadie nos hará caso. Ningún Gobierno de la República, que nazca en esas condiciones, cosechará éxitos dentro ni fuera de España.

EN LA LUCHA ESTA LA VICTORIA

Amigos y compatriotas: quizá sean estas circunstancias, los acontecimientos de estos últimos meses, los que han producido desgana y desazón entre los elementos republicanos. Pero yo os digo que comprendo el desosiego y hasta admito la desolación, pero que no excuso el desaliento ni el desánimo. Hemos vencido peores situaciones. Formemos entre todos el frente de combatientes con todos los sectores y partidos que tienen fe en nuestro pueblo; formemos un frente de resistencia que haga imposibles la capitulación y la traición. Yo me dirijo ahora no sólo a mis correligionarios, sino a cuantos con nosotros, hermanados en el esfuerzo por una causa común, no dan la batalla por perdida y rechazan pactos, avenencias o capitulaciones, enmascárense éstas como se enmascaren. Pero para ello es necesario que todos los republicanos españoles, todos los republicanos amantes de su país, abandonen el papel de meros espectadores. Es necesario que entren en la lid pública. Es necesario que eviten que el profesionalismo político aniquile nuestros sueños y nuestras ilusiones. La causa de la República no está perdida. Pero sólo la lucha es la que puede confortarnos y darnos ánimos. En la lucha es donde nosotros tenemos que buscar el fuego de nuestra inspiración y de nuestro entusiasmo. Todos sabemos que hace veinte siglos una docena de hombres con fe supieron cambiar el rumbo del mundo. Que no nos falte a nosotros esa fe en los destinos de España, porque en esa fe es donde tenemos que encontrar y encontraremos el instrumento de la victoria". (Grandes aplausos).

DOLORES IBARRURI

(Viene de la página 1)

España consiste en hacer carne de su propia carne las magníficas enseñanzas que Dolores ha puesto en sus manos. El mejor homenaje que los españoles rinden a Dolores Ibarruri consiste en que aprueban como justa la unidad de combate para reconquistar la República y la democracia mediante la organización de una coalición nacional por cuya consecución ha trabajado y trabaja incansablemente esta gran mujer que es a la vez el jefe más querido del proletariado español y una de las figuras más amadas por todos los españoles honrados, que contribuyen con su esfuerzo a derrotar a Franco para edificar una patria libre y democrática.

UN ASPECTO DEL PUBLICO que acudió al Sindicato de Cinematografistas, al acto político celebrado por el PSOE y la UGT de España.

HOMENAJE...

(Viene de la página 1)

el camino de la violencia porque lo imponen los enemigos, apresémonos a recorrerlo. Con nosotros contará cualquier Gobierno que esté dispuesto a ello, y si ningún Gobierno lo hace, sepan todos de una vez para siempre que nosotros tenemos el ánimo y la intención de hacerlo hasta donde podamos".

LOS PROBLEMAS NACIONALES

Pasa luego revista a los problemas íntimos de España: apertura de un período constituyente aun reconociendo la legitimidad de la Constitución de 1931; transformación del régimen parlamentario y posibilidad acerca de la instauración de un régimen presidencialista, ante la perspectiva de la conveniencia de gobiernos fuertes como los que hoy se precisan en el mundo; reforma de la ley electoral y "transformación de toda la máquina administrativa, militar y aun de la organización social de España".

En sus apreciaciones acerca de lo que debe ser un ejército republicano, el señor Fernández Clérigo sostiene que, aun admitiendo que haya elementos aprovechables en el ejército que todavía está en pie en España, los militares leales, los nuestros, tienen que marchar por delante, supeditando el principio de la técnica al de la lealtad. En cuanto al problema religioso, aconseja tratarlo con energía y con habilidad, sobre la base de la libertad de cultos y la defensa de la conciencia libre en el Estado libre. Calcula el orador que el número de obispos falangistas es de cincuenta y tantos. ¿Qué hacer con ellos? No podemos arrojarlos al mar, como dicen que hizo un Pontífice. "Hay que buscar un entendimiento, no un concordato" y limitar las actividades de la Iglesia al cumplimiento de sus obligaciones.

Respecto del problema social, propugna la libertad absoluta de asociación y de entendimiento, multiplicación de las mejoras de tipo cultural y económico y participación de los obreros en la dirección técnica de las grandes empresas y en los beneficios de las mismas. Considera igualmente que debe llegarse a la socialización, a la nacionalización o a la estatificación de todas las industrias que afectan a los servicios públicos, de la Banca en su aspecto crediticio y de las materias útiles para la defensa nacional.

ESPAÑA Y LA REPUBLICA, UNA MISMA COSA

Afronta, por último, el problema regional y estima que para un futuro más o menos próximo, las soberanías internas se delimiten con arreglo a la fórmula de un Estado federable, aun cuando hasta entonces se declara inflexible en su respeto a la teoría de los Estatutos, mientras rija la Constitución de 1931.

El señor Fernández Clérigo terminó su discurso con un comentario sobre lo que calificó de "fenómeno", no muy moderno, pero sí actualizado, de la transigencia con lo que no es República como camino para implantar la República en España". No ha sido de los grupos de la oposición de donde ha salido el planteamiento del problema de la transigencia con el enemigo, sino de las filas de la mayoría que apoya al Gobierno. "España y la República —concluye— son para nosotros, republicanos españoles, una sola y misma cosa. Porque no hay República en España, hoy no es España nuestra Patria y estamos expatriados de España. Si hubiera en España República estaríamos en nuestra Patria auténtica. Por eso la República española tiene una bandera que no es de un sector, que es la bandera de la patria, la única que nosotros veneramos, y no debemos consentir ni siquiera que pase por nuestro pensamiento una sombra de duda, ni permitir que con la enseña sagrada de la Patria española republicana se haga ninguna suerte de cambalache indigno".

Guatemala

Se constituye la casa de la Républica Española

El cariño a la República española, y el interés por la lucha liberadora que sostiene nuestro pueblo ha culminado en la democrática República de Guatemala con la constitución de la Casa de la República Española.

Obra de españoles —viejos y nuevos residentes— a fines del pasado agosto, con la autorización del Gobierno guatemalteco, se constituyó este centro con los fines de ayuda material y moral al pueblo español, de intercambio cultural entre los pueblos de España y Guatemala y conseguir la elevación política y cultural de los republicanos españoles existentes en la vecina República guatemalteca.

En dicha Casa de la República Española tienen acceso los antifascistas guatemaltecos, contando ya con la presencia, en la misma, de 14 personalidades de las letras y de la política de Guatemala, entre los que se cuentan personalidades del Parlamento y del Gobierno que rige los actuales destinos democráticos de Guatemala.

La Directiva de la Casa de la República Española está integrada por los siguientes señores:

Presidente: Sr. Enrique Segura, viejo residente republicano; Vice-Presidente: Sr. Manuel Catalá, viejo residente republicano; Secretario: Sr. Francisco Vela, viejo residente republicano; Tesorero: Sr. Diego García Gabino, viejo residente republicano; Vocales: Sr. Matías Fernández, Sr. Fernán Gil, Sr. Arévalo, refugiado político, y Francisco Solís, viejo residente y luchador antifascista.

Saludamos la constitución de este organismo republicano y nos congratulamos de que, de una forma orgánica, unidos los antifranquistas españoles residentes en Guatemala, laboren en la lucha común y aporten su esfuerzo a la reconquista de la República Española.

Hacemos extensivo nuestro saludo al Comité de Ayuda a la Juventud Española, también creado últimamente en la vecina república, en el que colaboran jóvenes españoles y guatemaltecos y en el que el Centro de la República Española está también representado.

Al Gobierno guatemalteco, que dió y sigue dando todas las facilidades para el trabajo de los antifranquistas españoles, nuestra gratitud de españoles republicanos.

Suscríbase y Anuncie en RECONQUSTA DE ESPAÑA

En el Centro Cultural de Combatientes Republicanos

UN ACTO DE CONMEMORACION DE LA DEFENSA DE MADRID

El 26 del pasado mes, en el local del Centro Cultural de Combatientes Republicanos de España, tuvo lugar un acto de conmemoración de las heroicas jornadas de la defensa de Madrid. Dicho acto se caracterizó por el emocionado recuerdo de lo que significaron tan heroicas jornadas, poniéndose de relieve que sólo la voluntad unánime de lucha del pueblo español, estrechamente unido, pudo detener a las puertas de Madrid al fascismo, y sólo ese mismo espíritu de lucha y de unidad permitirá la reconquista de la República y con ella la libertad del pueblo español.

PALABRAS DE ANA SEGHERS

La ilustre escritora alemana antifascista Ana Seghers puso de relieve la fe y la confianza que tienen los demócratas del mundo en que se hará justicia al pueblo español, que fué el primero en sacrificarse en holocausto a la libertad, expresando la gran confianza y la seguridad en el rápido resurgir de España.

OTROS DISCURSOS

El Coronel de Estado Mayor don Fernando Redondo, presidente del Centro, el Comisario del Ejército del Este, don José Ignacio Mantecón, y la escritora y diplomática española Isabel de Palencia se expresaron en enérgicos discursos contra toda idea que tienda a mixtificar la verdadera libertad del pueblo español por la que tanto luchó y lucha en las más difíciles condiciones que lo hacen acreedor al respeto y apoyo de los demócratas del mundo, expresando el gran espíritu de lucha y de solidaridad con los patriotas del interior que anima la emigración republicana y pidiendo el señor Mantecón para esta emigración un puesto en la lucha.

España vive en una trágica miseria

SEÑALES

EL AISLAMIENTO DIPLOMATICO DE FRANCO

Una agencia periodística norteamericana nos ha informado, hace pocos días, de que en Madrid no quedan más representaciones diplomáticas que las de Inglaterra, Italia y Santo Domingo. No rompen con el régimen de Franco, pero embajador o ministro que es llamado a su país no vuelve a Madrid. No cabe duda de que esto es un testimonio de hostilidad a tal régimen; de discreta, de comedida hostilidad, pero de hostilidad al fin, En las embajadas quedan los oficiales y subalternos para despachar los asuntos de trámite. La capital de España está, pues, desierta de representaciones extranjeras. Si esto para aquí, que no lo creemos, la táctica es ingenua e ineficaz. Pero presumimos que esto no es nada más que el primer paso para llegar al rompimiento de hecho y de derecho. De hecho, porque a pesar de que no haya representación diplomática, las relaciones continúan efectivamente, y en algunos lamentables casos, algo más que las relaciones. De derecho, porque se impone la ruptura formal y conjunta de todos los países de las naciones unidas que aún no lo han hecho, lo que sería la actitud internacional más fehaciente de que consideran indeseable al régimen de Franco. A una y a otra cosa hay que llegar. Si no, el caudillo del Pardo sabrá tolerar las ausencias, éstas que son solamente ausencias, en espera de mejores días, y tendrá motivos sobrados para encajar estos leves golpes y albergar una preciosa esperanza.

Pero, por mucho que Franco confíe en su buena estrella, creemos que ahora se le eclipsará para siempre. Como antes hemos apuntado, presumimos, esperanzados —nosotros también tenemos esperanza—, que tras de esta etapa de amenaza de primer grado, vendrá el rompimiento, y si éste tampoco fuera efectivo, el aislamiento de todo tipo hasta dejar a Franco en la más terrible de las soledades: con la única compañía de su conciencia sucia, llena de traición, sangre y crimen.

Mientras llega esa hora, contentémonos con que poco a poco vayan haciendo mutis de la escena de la tragedia, uno tras otro, los componentes del coro que muy en silencio vió cómo el fascismo desangraba y asesinaba a España. Del mal, el menos, que dijo aquél. Esperemos, esperemos, que es muy grande nuestra capacidad de espera.

¿CUANDO VA FRANCO A NUREMBERG?

De Nuremberg ha salido, para Washington, un gran paquete de cartas. Parece que se están ordenando y clasificando otras tantas para un segundo envío. Se trata de la correspondencia de Hitler y de Mussolini con el dictador Franco. Según la prensa, el contenido de aquéllas es tan importante que cuando se den al público, si es que se dan, causará sensación. A nosotros no nos producirá sorpresa, porque hemos visto y sabemos más de lo que puedan revelar las cartas. Pero, de todos modos, es una prueba más de la complicidad del verdugo espeñol con los verdugos de Europa. Probado esto, y archiprobado, aun ante el riguroso formalismo de los jueces de Nuremberg, sería obrar consecuentemente si a Franco se le declarare criminal de guerra. Con los veinte acusados que se sientan en el banquillo, debe estar Franco. Que no le valga su burda habilidad de hoy, que a todas luces no puede encubrir sus crímenes de ayer ni su camaradería y compenetración con *los otros dos*, en doctrina, táctica y atrocidades. Pero, ¿acaso debe ir Franco solo al banquillo de los acusados? Creemos que no. El "caudillo" español —mal español— envió a tierra soviética la División Azul. Esta luchó al lado de las divisiones germanas y con ellas saqueó aldeas y torturó, ametralló o ahorcó a la indefensa población civil. Por tanto, los jefes de la División Azul deben comparecer con Franco ante el Tribunal de Nuremberg. Otra cosa sería inconsecuencia e injusticia.

Pero a las culpas que pesan sobre Franco, no sólo por los crímenes cometidos en el pueblo español, sino por su acción punible contra las Naciones Unidas, hay que sumar otras. Todavía está haciendo daño a la causa democrática, todavía está colaborando con el nazismo, todavía está guerreando contra los pueblos que han luchado por la libertad, aunque con la táctica y la cautela que le imponen estos momentos. Las agencias periodísticas nos informan de que *ocho mil* agentes nazis están en España como en el último reducto de la contienda. Ocho mil agentes dispuestos a ayudar a Falange y a distribuirse por el mundo, bien camuflados, dispersos, pero coordinados a la alemana, en estrecha subordinación e inteligencia, siendo puntos periféricos dependientes de un núcleo central que estará en Madrid.

Por todo esto nos parecería la cosa más natural y justa del mundo que Franco y sus esbirros salgan de entre las cortinas y comparezcan ante el Tribunal internacional para ser juzgados y sentenciados según la magnitud de sus crímenes. Además, nos parecería esta decisión una medida altamente pacifista.

LA HIENA ENTERNECIDA

A Franco se le ha ablandado el corazón. Mejor dicho, parece que siempre lo tuvo blando, gelatinoso, pero que nos habíamos empecinado en no quererlo reconocer. Mas, ya está ahí. Lo que existe tiene que hacerse patente, tarde o temprano, en la primera coyuntura. Y la ocasión ha llegado. En Europa hay hambre: tienen hambre los hombres y los niños. Y Franco, que ametralló a miles de niños. y los persiguió por las carreteras en éxodo cruel y bíblico, lo hizo sólo por unas circunstancias muy dignas de tenerse en cuenta. Estas son las de deparar "chance" a los moros para que satisficieran sus legítimos deseos de vindicar ofensas recibidas en tierras del Riff, y la de procurar al teutón, el moro rubio, un entrenamiento "en vivo" que le pusiera "en forma" para acabar poco después con la mitad de los niños de Europa, y diezmar a los que sobrevivieran a la gran catástrofe con el hambre que naturalmente había de seguir a la magna contienda. Como se ve, tuvo Franco sus motivos. Además, los niños eran españoles, lo que quiere decir que no cuentan. Filas de niños tendidos en las aceras, horriblemente despedazados por la metralla fascista, en Madrid, en Barcelona, en Málaga, en Almería, en San Sebastián, en Santander... Tremenda carnicería en el orfanato de San Felipe Neri, en el cogollo de Barcelona, al medio día, cuando se disponían a comer la humeante sopa que para ellos tenía, aunque los adultos tuvieran que apretarse cada vez más el cinturón, las Instituciones de la República. Eso no cuenta. Franco es un magnánimo. Pide a Europa 50,000 niños. Ya han lelgado 2,000. Los recibe, enternecido su corazón de hiena. Lo propala a los cuatro vientos. El caso es armar ruido, el caso es aparentar, ya que sus designios están a punto de derrumbarse con el trituramiento de los regímenes de Hitler y de Mussolini, sus queridos compinches.

Y para que la apairencia sea más emotiva, los niños que ya están en España son judíos. Están en hogares en que se guarda el fervor y los retratos de los tres bandidos máximos de Europa, tal vez, por miedo al cambio de los vientos, dos de ellos guardados amorosamente en la vieja arca de cedro el arca familiar de la ropa de Semana Santa y del oloroso membrillo. A más no puede llegar la apariencia. Franco tiene un corazón tierno, amoroso como el de Jesús, y su mayor ternura la derrama sobre las cabezas de los pobres infantes judíos. Maldiciones pasan sobre el pueblo judío, pero nadie podía sospechar que le estuviera reservada la más cruel y sarcástica. Pobrecitos niños judíos, Dios los proteja.

LA FALSA ESPAÑA QUE SE LE ENSEÑA AL VIAJERO

El falangismo multiplica los equilibrios para mantenerse a toda costa. En su denodado afán de hacer creer al mundo que la España franquista es un paraíso de bienestar moral y material, en medio de los tormentos y privaciones a que está sometida la Europa en la post-guerra, llega a todas las supercherías y a todas las destachateces.

Si algun extranjero cae por España, se le presenta una imagen completamente desfigurada de la realidad española. Ocurre así con los combatientes americanos que son invitados a pasar las vacaciones en nuestro país o con los aviadores o marinos anglo-yanquis que por una u otra causa tienen que pasar por España.

"Amablemente" acompañados por "cicerones" aleccionados, pasan por la vida española sin pararse a considerar su inmensa tristeza; los mendigos que pululan por todos los rincones, la multitud de chiquillos abandonados, obligados a recurrir a "industrias" absurdas para ganar su vida y la de los suyos encarcelados, la prostitución que hace estragos en la juventud... Y salen de España con la idea de que salen de un oasis.

Quien paga estos gastos de propaganda, es, una vez más, el pueblo español. Lo que se invierte en la "comedia" es lo que se le roba a él. Y ese nuevo escarnio de la verdad se comete de manera descarada, más insultante, por lo tanto, a la vista de toda la población que sufre.

SALARIOS BAJOS Y VIDA CARA

El costo de la vida ha aumentado de manera astronómica. La revista "The Economist" de Londres calcula el coeficiente de este aumento en un 500 por 100 con respecto a 1936. Y no es un cálculo exagerado, si se considera que artículos tan esenciales en la economía doméstica, como el aceite, han pasado de 3.60 pesetas el litro a 30 pesetas (es decir, un incremento de 835 por 100); las patatas de 0.40 el kilo a 3.50 pesetas (es decir, un aumento de 875 por 100) y así sucesivamente.

Los salarios, por el contrario, no han cambiado; o en el mejor de los casos han obtenido aumentos irrisorios. Recientemente, el jornal de los mineros de Almadén ha sido fijado en 9 pesetas. Medida que ha pretendido explotar demagógicamente el régimen. Pero ¿qué representa en realidad, este aumento de jornal con respecto al que se le pagaba anteriormente que era de 7.20 pesetas. No representa sino un incremento de 125 por 100. ¡Y es el caso de mejora más escandalosamente pregonado por los franquistas!

500 de aumento en los gastos, 100 de aumento en los ingresos (cuando los hay). La desproporción es cruel.

LO QUE RECLAMA EL FALANGISMO

Además el falangismo no da nada, si no es para reclamar más. Ya exigen en las minas de Asturias 6 horas semanales más de trabajo... Ya pueden prepararse los mineros de Almadén a pagar con creces la 1.80 que les han subido.

¡Nueve pesetas diarias para un migota a gota su vida en el ambiente nero! para un hombre que entrega emponzoñado de las minas de mercurio. (¡Barata compran la de los obreros los magnates franquistas!) Nueve pesetas, cuando un kilo de pan cuesta diez pesetas. ¿Cómo tiene que hacer ese minero para comer y mantener a su familia?

UN AUTORIZADO TESTIMONIO

Todo ello produce una situación tal, que la revista "The Economist" de Londres, en su número del 15 de septiembre, dice textualmente lo siguiente:

"Los trabajadores estarían en una situación completamente desesperada sino recurriesen a todos los medios para añadir algo a su salario.

Varias familias comparten una misma casa. Las mujeres van a trabajar al campo para comprar cosas que luego pueden vender en el mercado negro. Los hombres cogen hasta dos y tres empleos, trabajando de noche, además de su empleo fijo, etc., etc."

No. España no es un oasis. España se ahoga de miseria y España no respirará, no vivirá sino con la libertad de su República.

LA VERDAD SOBRE EL REGIMEN PENAL FRANQUISTA

Prosiguiendo sus cínicas campañas sobre las "excelencias" del régimen penal que existe en España, "Informaciones", diario de la Embajada Alemana ayer y de las organizaciones nazis que hay en nuestra Patria hoy publica con el mayor descaro un "menú" que dice se da a los patriotas presos. En él se habla de café con leche, de carne, de vino, de fruta, etc., etc. ¡Cruel mofa falangista al hambre que padece nuestro pueblo y a las inmundas condiciones de higiene, de alimentación y de trato que sufren nuestros presos! Una vez más mienten los falangistas con el deliberado propósito de acallar el clamor universal que contra su régimen de injusticia se levanta.

Para rebatir sus embustes y para que se conozca algo del dolor y los sufrimientos de los miles de españoles que hay en las cárceles de Franco, bastan estos datos: En la cárcel de Yeserías, en Madrid, no hay camas y los presos tienen que dormir en el suelo, materialmente amontonados, ya que las celdas, son insuficientes para contener el exceso de población penal. No se les da ni jabón, ni cuchara, ni platos. La perspectiva del invierno que se viene encima, crea una situación de inquietud y angustia, pues los carceleros falangistas les niegan hasta las mantas.

En el penal de Burgos —como muestra de lo que se come en las cárceles de España— se sirve por la mañana, como desayuno, agua cocida con cebollas tostadas, sin pan. A medio día, un plato de berzas y por la noche otro plato de arroz hervido donde brilla por su ausencia el aceite.

El pan es negro e incomestible, y sólo dan 250 gramos. En la cárcel de Figueredo, han fallecido, en los últimos meses, doscientos antifascistas atacados de tuberculosis, y esta enfermedad hace tremendos estragos en todas las prisiones. En las cárceles de Madrid se registran bastantes defunciones de tifus. Los hijos de las mujeres presas en la cárcel de Ventas, comen también rancho y carecen en absoluto de leche o de cualquier otra sobrealimentación.

LAS TERRIBLES TORTURAS QUE SUFREN LOS PRESOS

Sobre las salvajes torturas que sufren los patriotas detenidos, ahí está el caso de Antonia Sánchez, que enloqueció en los calabozos de la Dirección General de Seguridad, víctima del sadismo de los policías falangistas. Ahí está también el caso de Abilio Alonso, asesinado a palizas en la cárcel de Carabanchel. Y estos no son más que dos ejemplos que se multiplican por millares en toda España.

El trato en los batallones de Redención de Penas por el Trabajo, no puede ser más injusto y vejatorio. Los presos se ven obligados a trabajar en los tajos más duros, en la reconstrucción de puentes, en los yacimientos de wolfranio, y en las minas de Asturias. Las jornadas son de 10 a 12 horas, percibiendo el miserable jornal de 0.50 y 2 pesetas, en casos extraordinarios. La inmoralidad falangista es manifiesta, ya que sacan de la caja del Estado 9.50 pesetas diarias para cada preso que trabaja.

Estos no son más que algunos datos de la vida miserable en las mazmorras franquistas que constituyen una apremiante llamada a nuestra labor de solidaridad y a la intensificación de nuestra lucha para poner fin al régimen abyecto, causante de tanto sufrimiento y de tanto dolor para nuestro pueblo.

ESTO ES LO QUE RESTA de algunos de nuestros heroicos combatientes. Pasaron por las horas amargas de Francia; vivieron las infernales torturas de los campos nazis de Alemania, y al ser liberados, salen como espectros, con la piel y los huesos y en su rostro las huellas de los terribles martirios. Pero aún alienta en su alma la esperanza. Volverán a España porque nosotros, si aun conservamos intacta la dignidad y el patriotismo, sabremos luchar por ellos y devolverles el bienestar que perdieron.

LOS HEROICOS GUERRILLEROS PROSIGUEN SU LUCHA POR LA LIBERTAD DE ESPAÑA

He aquí, condensadas, las informaciones que hemos recibido últimamente de las hazañas de nuestros valientes guerrilleros:

OTRO CRIMEN DE LA GUARDIA CIVIL

JAEN. — Un nuevo crimen ignominioso ha sido cometido por las fuerzas de represión franquista. Ha sido la víctima el patriota Francisco Torres, enlace de la partida "El Vidrio". Detenido en la demarcación de Villanueva de la Reina, la Guardia Civil intentó aprovechar su captura para vengarse de los golpes últimamente asestados por los hombres del "Vidrio". Se hacían también la ilusión de localizar el campamento de los guerrilleros y hacer que Torres les ayudase a montar una emboscada. No contaban, sin embargo, con la abnegación y firmeza de este patriota, que no estaba dispuesto, ni aun al precio de su vida, a delatar a sus camaradas.

La serena y decidida actitud de dicho guerrillero, que desbarataba los planes de los franquistas, exacerbó aún más la ira de sus verdugos. Estos redoblaron los tormentos a que le habían sometido desde su detención de tal forma, que, sin que lograran arrancarle ni una sola palabra, murió en la misma sala donde se efectuaban los pretendidos "interrogatorios".

Lo más odioso del hecho fué la forma en que la Guardia Civil hizo pública la muerte de su víctima. Empezaron por transportar el cadáver a una celda de la cárcel del pueblo y allí lo colgaron para simular que se había ahorcado. Luego hicieron saber que Torres se había suicdiado y hasta osaron afirmar que el hombre del "Vidrio" había confesado sus "delitos".

Los autores de tales hechos brutales deben pagar sus crímenes muy pronto, y los pagarán si todos los españoles nos unimos en la lucha contra el terror salvaje que sigue desencadenado en nuestra patria.

ACCIONES GUERRILLERAS DE IMPORTANCIA, EN CADIZ

CADIZ. — Se han desarrollado recientemente importantes acciones guerrilleras en esta provincia. Un destacamento importante ha llevado a cabo una serie de actos de justicia y castigo contra elementos significados por su actividad falangista y de auxilio a las fuerzas represivas. Este grupo sorprendió en el cortijo Almarcha, enclavado en el municipio de Tarifa, al conocido delator José Barrios Jiménez, al que acompañaba su mujer y su compadre, cómplices ambos de las actividades de José. Los patriotas les propinaron un fuerte correctivo.

Horas más tarde se presentó el mismo grupo en el cortijo "El Torero", cerca de Encinas, donde se apoderaron de los jerarcas falangistas hermanos Núñez González, a los que obligaron a seguirles y de los que no se han vuelto a tener en el pueblo noticias.

Estas acciones han dado origen a una importante concentración de fuerzas en aquellos lugares.

EMOCIONANTE GESTO DE UN GRUPO DE GUERRILLEROS

MALAGA. — Fuerzas de la Guardia Civil y de Orden Público sostuvieron un encuentro con un grupo de cinco guerrilleros en un lugar próximo al cortijo de Rentenguillol. Uno de los patriotas disparó su fusil contra la fuerza y al ser repelida la agresión el guerrillero resultó muerto y los restantes huyeron.

Al muerto le fué encontrada una libreta con el nombre de Rafael Majaravierreta, conocido por "El Bilbaíno". Las fuerzas continuaron al persecución de los fugitivos y la Guardia Civil tuvo conocimiento que se habían refugiado en una cueva del término de Colmenar. Cerca de este paraje y en una de las innumerables grietas del terreno, fué encontrada impedimenta de los guerrilleros, consistente en fusiles, cartucheras y municiones. Al intentar los guardias penetrar en la cueva fueron acogidos con descargas de fusiles. Otros reconocimientos e invitaciones a la rendición tuvieron el mismo resultado viéndose las fuerzas obligadas a volar con explosivos el reducto. Fueron hallados los cadáveres de Juan Corredera y otro de los patriotas que aún no ha podido ser identificado. Se hacen excavaciones para buscar los restos de los otros dos guerrilleros que se supone han perecido también en la voladura.

LA GUERRILLAS NAVARRAS SOSTIENEN UN TIROTEO CON LA GUARDIA CIVIL

PAMPLONA. — Cuando regresaba a su base, después de cumplida su misión, un destacamento guerrillero de la Agrupación de Navarra, tuvo un encuentro con una patrulla de la Guardia Civil, entablándose un violento tiroteo, en el que fueron causadas varias bajas a la Guardia Civil, pudiendo los guerrilleros retirarse sin sufrir bajas y sin ser molestados más.

Noticias recibidas posteriormente, indican que uno de los guardias civiles apellidado Zugarramundi fué muerto en dicho encuentro.

Urgencia de la ayuda a los españoles radicados en Francia

El hecho escueto que motiva la campaña iniciada por los médicos del Ateneo Ramón y Cajal es la existencia de una necesidad apremiante en nuestros compatriotas de Francia. Esta necesidad alcanza a los aspectos más elementales que son precisos para la pervivencia humana. Nuestros hermanos en aquellas tierras necesitan ropas, calzado, medicinas y alimentos. Dejamos en un lugar secundario —no porque así lo sea— la vivienda y la higiene, sobre las cuales no es necesario hacer resaltar que son necesidades elementales.

EL VALOR DEL TIEMPO

Toda necesidad lleva implícita la urgencia de cubrirla, pero en el caso que a nosotros nos ocupa, ella alcanza los límites de la gravedad. Las reservas, de todo tipo, de nuestos compatriotas, están agotadas. Sus vidas peligran. Las enfermedades encuentran campo libre para su acción. El invierno aumenta el alcance de esta gravedad.

El tiempo en que nosotros podamos llevar a cabo nuestra acción de solidaridad es tan importante como la misma ayuda. Puede afirmarse, además, que si nuestra ayuda llega tarde, de bien poco puede servir a los que queremos socorrer.

¿Para qué servirá ya un traje que nosotros enviemos a Francia, si éste llega en el mes de abril? ¿Cuál será la reacción de nuestros compatriotas si nuestras ayudas llegasen cuando muchos de nuestros hermanos hayan sucumbido?

Es este un aspecto, de nuestra obligación en la ayuda que no debemos olvidar. Hasta la fecha no hay un servicio directo y menos regular, de barcos desde puertos mexicanos a Francia. Los envíos tienen que realizarse a través de los Estados Unidos. Los barcos que hacen servicio desde puertos de México a dicho país llegan una o dos veces al mes. Sus cupos están sobrecubiertos con antelación a su llegada. El envío por tierra de aquí a Nueva York tropieza también con dificultades semejantes. Todo ello determina que hayamos de ganar tiempo en la recogida de las aportaciones, para así disminuir el alcance de las dificultades que se presentan.

ENVIOS CONSTANTES

El Comité de Ayuda Sanitaria, que ya ha realizado dos envíos, ha estudiado la forma de subsanar estos tropiezos ajenos a su trabajo.

La forma más acertada de corregirlos es la de hacer envíos constantes y en la mayor cuantía posible. Coordinar el trabajo de recogida con el de empaque, preparación y embarque. De este modo cuando haya salido un envío estará preparándose el siguiente, etc.

Por este método, a pesar de las dificultades del transporte y del tiempo que ocupan los envíos, la corriente de nuestras ayudas, una vez iniciada, seguirá constante en su arribada a Francia.

Ahora bien, toda esta coordinación fallará si la fuente de donde se nutren los envíos —que no es otra que el espíritu de solidaridad de los compatriotas y amigos— funciona con intermitencias.

UNA IDEA DEL COMITE DE AYUDA

El Comité de Ayuda Sanitaria ha lanzado últimamente la idea de recoger ropas, calzado y víveres para la Navidad de los Españoles en Francia. Por sus gestiones, una comisión de compatriotas viejos residentes, ha sufragado los gastos para la instalación en Francia de un Hospital de 50 camas, cuyo menaje se está ya adquiriendo y saldrá para su destino antes de la Navidad.

Es necesario que cuantos tienen deseos de ayudar no demoren la entrega de sus aportaciones y la corriente constante de ayudas, ya sea en ropas usadas, calzado, medicinas, víveres o dinero, permita seguir llevando a la práctica el plan propuesto.

Cuando estas líneas hayan sido publicadas habrá salido ya el tercer envío del Comité de Ayuda Sanitaria, mientras el cuarto ya está preparándose. Las aportaciones recibidas hasta la fecha y el interés que ha despertado la Campaña aseguran que será posible alcanzar la meta que origina nuestras preocupaciones.

Interés por la cultura española en la U.R.S.S.

Por K. GRIGORIEV

(Cable de Moscú, exclusivo para RECONQUISTA DE ESPAÑA).

ACTO EN MOSCU DEDICADO A QUEVEDO.

La Sociedad Teatral de Rusia, organización que agrupa a las figuras más ilustres de la escena soviética, acaba de conmemorar el tercer centenario de la muerte del genial escritor español del siglo XVII, Francisco de Quevedo y Villegas.

Un informe del hispanista soviético Vladimir Uzin, gran conocedor de la literatura clásica española, analizó detalladamente la vida y la obra de Quevedo. Parte del informe estuvo dedicado al estudio de *El Buscón*. También consagró Uzin mucha atención a las raras producciones teatrales de Quevedo que han llegado hasta nuestros días, entre ellas su comedia en tres actos *Cómo ha de ser el privado*, que es la única gran obra teatral de Quevedo que se conoce hoy, aunque muy escasamente y sólo en círculos restringidos.

Quevedo, señaló Vladimir Uzin, fué un hombre progresivo de su tiempo; sus sátiras eran un rayo de luz en la España tenebrosa de Felipe IV y del Conde-Duque de Olivares. Ese rayo de luz buscaba afanosamente una España mejor. La comedia de Quevedo *Cómo ha de ser el privado*, siguió Vladimir Uzin, expone ideas muy avanzadas para la época en que se escribió. Quevedo no pensaba que la riqueza del país estuviese en el oro que se extraía de las colonias, sino en su florecimiento intelectual. Su letrilla *Poderoso caballero es don dinero*, es un modelo de sátira audaz. En tiempos de Felipe IV, mientras que media España pasaba hambre, la vida cortesana transcurría en medio de fiestas sin cuento ni fin.

El memorial de Quevedo que empieza con las palabras *Católica, Sacra, Real Majestad*, fué por parte de su autor un grito ardiente de protesta. Esa protesta, dijo más adelante Uzin, valió a Quevedo la prisión en San Marcos de León. El encarcelamiento debía reflejarse en la salud de Quevedo; a los dos años escasos de haber sido puesto en libertad, moría viejo y achacoso, en la Torre de Juan Abad. Así se extinguió la vida de un escritor y humanista genial.

Vladimir Uzin terminó su informe con estas palabras: "Es de desear que algunos de los hispanistas rusos dediquen un trabajo capital a la obra de Francisco de Quevedo".

EDICION DE LIBROS EN ESPAÑOL

La sección española de la Editorial en Lenguas Extranjeras, ha puesto a la venta en Moscú la novela histórica de Serguei Golubov Bagration, que cuenta la vida de uno de los más inmediatos compañeros de armas del Mariscal Kutuzov, muerto en la batalla de Borodino.

Antes de fin de año se publicarán otros libros en español; entre ellos *Relatos de Sebastopol*, de León Tolstoi; *Un nido de gentilhombres*, de Ivan Turguenev; *Iván el Terrible*, de Alexei Tolstoi y un volumen que contiene las obras teatrales de Chejov *Las tres hermanas, El jardín de los cerezos, El tío Vania y La gaviota.*

En 1946, seguirán editándose clásicos rusos, alternando con las mejores obras soviéticas. Al mismo tiempo, se piensa dar a la estampa una serie de pequeños libros en español para estudiantes de la lengua castellana. Obras de Cervantes, Quevedo, Calderón, Lope de Vega y Tirso de Molina figuran en la colección. Cada volumen contendrá un prólogo y un pequeño vocabulario para ayuda del lector.

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LA U.R.S.S.

Desde este curso, el Instituto Pedagógico de Lenguas Extranjeras de Moscú, ha incluído el español entre sus disciplinas oficiales. Como el interés por la cultura española crece constantemente en la U.R.S.S., existe el propósito de organizar también cursos de cuatro años para la formación de profesores entre los alumnos más avanzados. Dos grandes grupos de estudiantes, de unos cincuenta cada uno, se han seleccionado ya.

Con el idioma español, se enseña también en el citado Instituto Pedagógico historia y geografía de España. También, como es lógico, se dedica mucho tiempo al estudio de la literatura española.

Moscú, noviembre de 1945.

Parece ser que Franco, Don Juan, Don Francisco Javier y Don Indalecio proyectan divertirse mucho encontrándose en cierto pintoresco lugar famoso por sus mascaradas carnavalescas, villa costera pueblecito o plebiscito, muy concurrido por personalidades de Wall Street. La vida es allí tan cara que los honrados trabajadores españoles no tienen nada que hacer. Además, es un lugar peligroso, lleno de pantanos, miasmas, sabandijas, despeñaderos y otros peligros. Los prohombres que lo visiten deben precaverse con antelación, vacunarse contra la hemofilia y encenderle una vela a Dios y otra al diablo.

* * *

Dicen que los requetés y los falangistas andan a la greña. Nosotros haremos de peluqueros.

* * *

Resolveremos también el problema de la boina que al parecer es el asunto que los divide poniéndoles a unos y a otros el gorro de presidiarios.

* * *

Franco trata de dar la impresión de que en el Instituto "Juan de la Cierva Codorniú" recientemente inaugurado en Madrid, y dedicado a investigaciones de física nuclear, se ha descubierto la bomba atómica. Nos tememos que esa bomba le resulte "Codorniú", como el champán del mismo nombre.

* * *

Parece que los falangistas y requetés no respetaron la Calle de la Paz de Valencia y la convirtieron en campo de batalla. Están a la altura de ciertos ministrables repúblicos que desde allí hicieron la guerra.

* * *

Solo el Cid ganaba batallas después de muerto.

* * *

¿Qué dice el Rey Don Fernando VIII, pacta o no pacta? ¿Nos traerá los cien mil hijos de Wall Street? Como Erasmo de Rotterdam, mantiene una actitud más bien ecléctica.

* * *

Ahora nos explicamos por qué la reacción suiza quemó a Miguel Servet, cuando descubrió la circulación de la sangre: es fatal para los hemofílicos.

Ya tiene el Gobierno el periódico que necesitaba

Con el título de "España Nueva" —si Rodrigo Soriano resucitara, qué salto daría— ha empezado a publicarse en México un nuevo periódico español que, aunque amparándose y definiéndose como "semanario republicano independiente", es el órgano oficioso del Gobierno del señor Giral. La reciente publicación sigue, casi al pie de la letra —plumas y palabras, secciones y tipografía— a aquella otra revista "España", de triste recuerdo, publicada por la Junta de Liberación. Con lo cual, si alguno duda podía haber sobre su gubernamentalismo ortodoxo, se desvanece por completo.

En su primer número, "España Nueva" publica, íntegra, la farragosa declaración ministerial leída en las Cortes; apenas da unas líneas de los discursos de oposición, y en cambio omite el discurso en que Indalecio Prieto puso como chupa de domine a las instituciones republicanas y lanzó la bomba del plebiscito, que sólo puede favorecer a los enemigos de la República.

El periódico "España Nueva" aparece dirigido por el señor Sbert, el mismo que no tuvo inconveniente en sustituir a Ovidio Gondi en la dirección de un periódico de propaganda británica, cuando dicho perdiodista español, sintiéndose herido en su dignidad nacional, dimitió su cargo al pronunciar Churchill su famoso discurso apoyando a Franco.

Deseamos al colega muchos aciertos, aun cuando sus primeros pasos no vayan por tal camino.

Un rasgo ejemplar de los trabajadores de la Editorial Isla

Los trabajadores de la Editorial Isla, han cooperado de forma ejemplar, a la campaña de Ayuda a nuestros compañeros en Francia, con motivo de las próximas fiestas de Navidad.

Estos obreros, al ser requeridos para ayudar a dicha campaña, se prestaron gustosamente, dejando parte de su salario a fin de engrosar la suscripción que se efectuaba en su lugar de trabajo, alcanzando la suma de CIENTO TREINTA PESOS, recolectada en pequeñas cantidades.

Que estos rasgos de solidaridad, tantas veces demostrada por nuestros compañeros mexicanos, sean repetidos, en ayuda de nuestros refugiados en Francia, que padecen privaciones, agravadas por el riguroso invierno europeo.

CONTRIBUYA CON SU DONATIVO A LA SUSCRIPCION DE LA U.N.E. DE AYUDA A LAS GUERRILLAS.

Frente al pesimismo

Razones de esperanza

Por Luis ALAMINOS

Desde hace unos días, más concretamente, desde las últimas sesiones de nuestras Cortes, una ola deprimente está pasando sobre el ánimo, hasta ahora firme, de la emigración republicana. A su impulso, el pesimismo invade a los españoles, y hay muchos que ya casi dan por perdida nuestra causa, la República por muerta y la vuelta a España tan lejana que no esperan volverla a ver más.

Tal pesimismo, a pesar de todas las maquinaciones que se hagan; a pesar del ambiente de indiferencia por nuestra causa que encontramos en las Cancillerías, es infundado. No tiene fundamento, porque para admitirlo y dejarse hacer presa de él, o se ha de perder la aptitud crítica, o se ha de abandonar toda confianza en el pueblo español, o ambas cosas a la vez.

Es verdad que se hacen maniobras contra la República; mas esto no hará sino dilatar un poco la solución y aumentar las torturas de los antifascistas que están en suelo patrio. Pero, al fin, más bien temprano que tarde, hará crisis la situación. Quiérase o no, Europa va a un estado social antitético al que Franco impone en España. Este panorama europeo, cada vez más definido y firme, agudizará gradualmente el aislamiento en que se encuentra Franco en el continente. Por otra parte, los gobiernos de América se irán dando cuenta cada vez más de que el régimen de fuerza de Franco, por retrógrado y fascista, no es el apropiado para que se sostengan con él relaciones que a cada momento producen y producirán choques y rozamientos entre los países americanos, porque periódicamente surgirán discrepancias en cuanto al trato que deba darse a Franco. Estas discrepancias serán un punto de discordia en la unidad de política internacional que, con la sola excepción de la Argentina, llevan todos los estados americanos. Tendrán que eliminar ese punto de fricción, lo que no puede conseguirse de otro modo que con la caída de Franco y la extirpación de su política, la ejerza quien la ejerza, ya que en tanto subsistan ésta y aquél, el punto de fricción también subsistirá.

Pero no es esto lo más importante y decisivo. En España hay muchos millones de españoles que anhelan la vuelta de la República, por estos dos motivos esenciales: porque sus ideales han sido y son de democracia y libertad, por los que han luchado y luchan, y la República es el único régimen que las encarna, y porque es el solo medio que tienen de salir de las cárceles en que se hallan, o de libertarse del campo de concentración que hoy es toda España, con su refinada graduación de condenas y de "libertades", condicionales y condicionadas hasta lo inverosímil, a fin de que no haya hombre digno que no sienta el terror del régimen. Sólo la República los puede reintegrar a una auténtica vida civil.

También en la inmigración hay una inmensa mayoría que no renuncia, ni puede renunciar, a la causa por la que ha luchado, y está dispuesta a secundar cuantos movimientos tiendan a reintegrar a España a sí misma. Estos no hacen caso de sus líderes, si les dicen lo contrario, no quieren perder la más cara de sus esperanzas, y aguardan el momento oportuno de poder luchar. He ahí la palabra: luchar. Nadie desea la lucha sangrienta, pero todos la aceptan valientemente si ven en ella el único camino de volver a España como han de volver los hombres.

El factor internacional y los factores nacionales, conjuntamente, el uno cada vez más agudizado para el dictador y el otro ganando progresivamente en agresividad, de los españoles de dentro y de fuera, harán que, indefectiblemente, el armazón de apariencia ciclópea del Estado franquista se resquebraje. Este será el momento. Se agravará la situación de su economía ya tan precaria, se relajará la disciplina en las filas de su ejército, se dividirán los incondicionales. El alzamiento por la legalidad republicana estará cerca. Las organizaciones populares del interior de España se aprestarán a la lucha. En el exilio, con el brazo tenso, se lanzará al ataque final. Y así, o de un modo análogo, se derrumbará el franquismo, por la hostilidad mundial y por un decisivo esfuerzo nuestro. Por un decisivo esfuerzo nuestro, *he dicho, que es lo fundamental. Creer, o haber creído, que íbamos a volver a la Patria como legión de turistas, es un optimismo bobalicón y más perjudicial que el pesimismo de hoy, entre otras razones, porque ha sido engendrado por aquél.*

Urge abandonar el pesimismo y estar alerta y pronto para la acción. Oí decir a un director de orquesta, dirigiéndose a unos instrumentistas que se distraían durante unos compases de espera, lo siguiente: Aunque la partitura os imponga silencio, debéis estar tocando con el espíritu, sin desentenderse de la obra, porque de ese modo, pasada la espera, atacaréis las notas con el matiz emotivo que requiera la frase; con dulzura o con brío, con sonido brillante o apagado; con expresión lírica. Si se está distraído, desentendido, es difícil entrar a tiempo; y si se entra a tiempo, se entra mal, porque no se está íntimamente en la obra, lo que es esencial para el intérprete.

A este propósito, adaptando la anécdota a nuestra situación nacional y política, cabe decir que, si se está distraído, se entra tarde o se entra mal, o tarde y mal. Para estar, pues, dispuestos a entrar a tono, es de imprescindible necesidad no distraerse. Que cuando llegue la hora, que está más cercana de lo que algunos creen nos encuentre en cuerpo y en espíritu con la tensión y el calor que exigen nuestra causa y los compatriotas que sufren en su carne y en su dignidad, diariamente, el látigo de Franco.

Soldados que desertan de las filas de Franco para pasarse a las guerrillas

ALMERIA. — En el término de Berja, entre los pueblos de Darrical y Benimar, actúa una partida guerrillera, terror de los falangistas del lugar y amparo seguro de los campesinos almerienses, que cuenta entre sus componentes a varios soldados que han desertado del Ejército franquista para unirse con sus armas a las guerrillas liberadoras. En la última operación realizada han intervenido brillantemente cuatro de estos soldados que han sabido volver los fusiles que les dieron en el cuartel contra los enemigos del pueblo.

EL DR. MARQUEZ, presidente de la U. N. E. en México recibiendo de la Sociedad de Alumnos de la Academia Hispano-Mexicana un cheque por valor de $3.600 para la ayuda sanitaria a los españoles residentes en Francia.

Una entrevista con Santiago Alvarez y Sebastián Zapiráin

CUANDO SE CELEBRARA LA VISTA DE LA CAUSA. — ENTREVISTA A SOLAS. — HISTORIAL Y PERSONALIDAD DE ALVAREZ Y ZAPIRAIN. — NO EXISTEN PRUEBAS COMPROMETEDORAS CONTRA LOS DOS DETENIDOS. — TORTURAS DE LA POLICIA FRANQUISTA. —

Por Edward KNOBLAUGH

de "International News Service".

MADRID, noviembre 21.—(INS).— Sebastián Zapiráin y Santiago Alvarez, los dos conocidos prisioneros políticos del régimen del generalísimo Francisco Franco, le declararon al corresponsal de la "International News Service", que su "amor por la democracia", los había llevado a correr el riesgo de regresar a su tierra natal, aunque sabían que por sus actividades podían ser reducidos a prisión y aun condenados a muerte.

La entrevista exclusiva que les hizo este corresponsal, se efectuó bajo condiciones que al parecer excluían toda posibilidad de que se hubiese usado de amenazas para forzar ciertas declaraciones de los acusados, o que se hubiese recurrido a subterfugios tales como substituir los verdaderos prisioneros por otras personas.

La famosa pareja de republicaños le mostró al corresponsal las cicatrices que llevan en sus muñecas como resultado de las heridas en tercer grado que dicen que recibieron hace algunos meses, en los primeros días de su detención en el Departamento de Seguridad Pública de España, declararon, sin embargo, que querían que sus camaradas de todo el mundo supieran que ahora se les da tratamiento humano y que no le temen al futuro.

NO HAY PRUEBAS CONTRA ALVAREZ Y ZAPIRAIN

Alvarez y Zapirain aguardan ahora su proceso ante una corte marcial, acusados de haber entrado en España bajo falsa identidad, con el propósito de fomentar desórdenes. Según los planes actuales del Gobierno, ambos comparecerán ante un juez especial, el coronel Enrique Aymart, abriéndose la causa "dentro de los próximos tres o cuatro meses", junto con las de otras dieciocho personas, acusadas de conspirar para derrocar al régimen.

Zapirain y Alvarez afirman que no existe evidencia alguna que los acuse de tramar actos de violencia, y le dijeron al corresponsal que han solicitado que se les procese ante un tribunal civil, aunque admitieron que existen muy pocas posibilidades de que se acepte su petición.

Esta es la primera entrevista que esos dos republicanos le conceden a la prensa, desde que se les arrestó el veinticinco de agosto último. Conversaron por espacio de casi dos horas con el corresponsal, en la hoy famosa "Prisión de los Comunistas", en Alcalá de Henares, a unos treinta kilómetros al nordeste de Madrid, donde se hallan reclusos unos ochocientos treinta y cinco hombres que el Gobierno afirma que tienen afiliaciones comunistas y que son considerados como los más peligrosos de los diecinueve mil detenidos que, según le declaró al corresponsal el director general de Prisiones, Francisco Aylagas, son todos los que siguen encarcelados, de los doscientos ochenta mil arrestados originalmente por crímenes que se afirmó que habían cometido en relación con la guerra civil.

SANTIAGO ALVAREZ ES CIUDADANO CUBANO

Hasta el día de hoy, los únicos visitantes que habían tenido Alvarez y Zapirain habían sido representantes de las Embajadas de Cuba y de la Argentina. Cuba está interesada en el caso porque Alvarez es ciudadano cubano, habiéndose casado con una joven cubana y teniendo un hijo nacido en Cuba, que cuenta dos años y medio de edad. La Argentina le dió instrucciones a su Embajada en Madrid que investigase el caso, porque Zapirain pasó algún tiempo en la Argentina y tiene una hija de año y medio que nació en la Argentina.

En vista de la publicidad mundial que ha alcanzado este caso, y de los numerosos rumores que han circulado en el extranjero, respecto de la suerte de los dos famosos prisioneros —unos diciendo que ya habían sido ejecutados y otros que seguían con vida, pero sometidos a la tortura—, el corresponsal de la "International News" consiguió convencer al director general de Prisiones, Aylagas, que si afirmaba que esas informaciones no correspondían a la verdad, la mejor manera de refutarlas era permitiendo que la prensa visitase a los detenidos y con ellos conversase libremente.

Aylagas coincidió en esto, diciendo: "Estamos ansiosos de que se conozca la verdad".

El corresponsal especificó que la visita no fuese anunciada y que se le permitiera conversar a solas con los dos detenidos, de modo de excluir la posibilidad de que se les aleccionase o empleasen amenazas.

Armado de un permiso, y después de haber tomado precauciones adicionales para evitar engaños, el corresponsal entró en la famosa y vieja institución penal de Alcalá de Henares, que era antes una penitenciaría de mujeres. Ya en presencia de la pareja de hombres bajos y robustos que le fueron presentados como Zapirain y Alvarez, el corresponsal pidió que en su presencia se les tomasen las impresiones digitales a fin de compararlas con las fichas que se le habían sacado en el departamento de Seguridad Pública, al ser detenidos y que estaban en posesión del corresponsal. Accedió a ese pedido el director general de la prisión de Alcalá, Eduardo de Cantana Gullón, que también permitió que los detenidos escribiesen sus firmas para que el corresponsal las comparase con las firmas que había obtenido en los archivos del Departamento de Seguridad Pública.

Aunque el corresponsal había tenido ocasión, en el transcurso de una veintena de años, de entrevistar a prisioneros en numerosos países, su visita a Alvarez y Zapirain le pareció extraordinaria en muchos de sus aspectos. Tanto en presencia de los funcionarios de la prisión, como más tarde a solas con el corresponsal, ambos reclusos hablaron francamente de los acontecimientos cuyo curso los llevó a la situación en que hoy se encuentran. Aún frente a funcionarios que sabían que son decididos partidarios del general Franco, no hicieron esfuerzo alguno para ocultar su fuerte oposición al actual gobierno, dando voz a su esperanza de que no tardará en ser derrocado.

Calificaron al régimen de "fascista" y declararon que "como buenos españoles" estimaban que era su deber "hacer todo lo posible por el restablecimiento de la democracia, a fin de permitir que España se una al concierto de las Naciones Unidas".

LA PERSONALIDAD DE ZAPIRAIN

Zapirain tiene 42 años, es vasco, natural de Guipuzcoa y evidentemente tiene un plano intelectual más alto que su compañero Santigo Alvarez, gallego, de 32 años, natural de Villa Martín de Valdeorras, en la provincia de Orense. Sin embargo, en el curso de la conversación, el corresponsal tuvo la impresión de que de los dos, Alvarez era el mejor capacitado para la dirección y la acción. Ambos admitieron francamente que son miembros del Partido Comunista.

"¿Para qué negarlo? —dijeron— eso no puede ser considerado un crimen. Entramos al partido cuando estaba reconocido legalmente en España. El partido trabaja abiertamente en todos los países democráticos.

Zapirain durante la revolución, sirvió en las filas de los leales, ocupando el puesto de comisario político, junto al jefe del Estado Mayor en Madrid. Se trasladó a Francia, después de la victoria del general Franco. En Francia pasó algún tiempo en un campo de concentración y más tarde salió para Valparaíso, Chile, y de allí fué a Santiago, donde permaneció algunos meses. Después se trasladó a la Argentina, donde trató de obtener carta de ciudadanía, pero "el procedimiento era largo y complicado". En 1943 se casó en la Argentina con Dora Trumper, dijo que había participado en las actividades de la organización antifascista de la Argentina y que nunca había sido molestado. Carpintero de muebles, de profesión, trabajó mientras estuvo en la Argentina en un taller fotográfico de la calle Corrientes, en Buenos Aires.

Al decidir volver a España, obtuvo un pasaporte chileno, bajo el nombre de Víctor Manuel Quiero Díaz, y partió para Lisboa en el vapor griego "Nereus" que navegaba bajo bandera suiza. Llegó a Portugal el veintiocho de enero último, y cruzó la frontera española el diez de abril.

HISTORIAL DE ALVAREZ

Alvarez dijo que sirvió como comisario político junto a varios destacamentos de los leales y que también huyó a Francia, cuando las fuerzas de Franco dominaron Cataluña. Permaneció en un campo de concentración cerca de un año, saliendo después para la Habana, donde estableció contacto con muchos otros refugiados gallegos y vascos. Trabajó como agente comisionista de mercaderías y se casó en la Habana con Soledad Figuerol, en 1942. Volvió a España a bordo del vapor español "Cabo de Buena Esperanza" y llegó a Barcelona el ocho de julio, viniendo a Madrid pocos días después.

Alvarez dijo que había conocido a Zapirain, durante la guerra civil y que se encontró con él accidentalmente en la calle. Después se reunieron con frecuencia.

MENTIRAS DE LA POLICIA

"La policía afirma, dice Alvarez, que encontró armas, municiones, literatura tura sediciosa en nuestras casas. Eso no es verdad. Ellos las deben haber puesto allí para inculparnos. Aunque hubiésemos estado conspirando para recurrir a la violencia, como se nos acusa, no podríamos haber tenido tiempo de acumular esos materiales. No cometimos actos de violencia".

Zapirain interpuso: "Asumo la entera responsabilidad por mis actos y estoy dispuesto a sufrir las consecuencias al igual que Alvarez. Todo lo que queremos es un proceso honesto y una oportunidad de que se nos escuche. Si se tratase de un proceso civil, podríamos elegir nuestra defensa; pero si es un proceso militar, no habrá tiempo para que presentemos plenamente nuestros casos.

TERRIBLES TORTURAS

Ambos dijeron que habían sido maltratados y víctimas de mucha dureza durante los primeros cuatro días que siguieron a su arresto. Añaden que se vieron obligados a comer la carne de sus propias muñecas que las esposas le cortaban. Afirman que les dieron latigazos con mangueras de riego. Añaden, sin embargo, que fueron bien tratados los otros diecisiete días que pasaron en una prisión de Madrid, antes de ser trasladados a Alcalá.

Agregan que no pueden criticar el trato que se les da en Alcalá.

"Aún nos ofrecieron camas, pero nos negamos a aceptarlas, porque no las había suficientes para todos los otros prisioneros y no queríamos favores especiales".

Están confinados en una sección donde hay otros diez prisioneros y duermen en el suelo, sobre camastros. Se les permite hacer ejercicio en el patio de la prisión cuatro horas al día, dos en la mañana y dos en la tarde. Dicen que la comida "es abundante y de buena calidad, aunque monótona".

Alvarez y Zapirain llevaban ropas abrigadas y camisetas. Dicen que en la noche tienen suficientes frazadas. Declararon que ambos reciben dinero de sus familias en el extranjero y que han podido comprar tabaco y algunos extras en la cantina de la prisión. Preferirían estar recluidos en las galerías con la mayoría de los otros prisioneros, pero se tiene entendido que su semiaislamiento es una medida destinada a impedir que se les identifique como dirigentes de cualquier disturbio general que pudiese ocurrir. Se mostraron agradecidos al director general del personal de la prisión, Antonio Crejo, por haberles autorizado facilidades especiales de correspondencia. Dicen que tienen bastante que leer.

Al partir el corresponsal, Alvarez y Zapirain le pidieron que por intermedio de la "International News Service" les trasmitiese sus saludos a los amigos que tienen en las Américas.

Reconquista de ESPAÑA

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos el día 9 de enero de 1945.

Redacción y Administración: Paseo de la Reforma 9-Desp. B.

Director
Agustín MILLARES CARLO

Jefe de Redacción
Juan REJANO

Secetario de Redacción
Manuel D. BENAVIDES

Redactores
Luis ALAMINOS Rafael de BUEN, Emilio CRIADO ROMERO, Ernesto GUASP, Rodolfo HALFFTER, José HERRERA PETERE, Germán HORACIO, Jeep, Alfonso LAPENA, Julio LUELMO, José Ignacio MANTECON, Miguel PRIETO, Heliodoro SANCHEZ, Arturo SOUTO, Eduardo UGARTE, Natalia VALLE.

Administrador
Rafael RODRIGUEZ

Las opiniones sustentadas en cuantos artículos aparezcan firmados en este periódico serán de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Nota internacional

Paréntesis español

Por los mares de las Antillas, que surcaron los filibusteros en el siglo XVII, ha corrido las aguas con mala fortuna el barco pirata abanderado por Prieto para emprender la aventura plebiscitaria. Llevaba a bordo una tripulación escogida de bucaneros y corsarios, entrenados, como sus antecesores, en el saqueo de los tesoroses pañoles de ultramar. Tras de una recalada en el puerto de la Habana, donde el capitán de la nave armada en corso pretendió hacerse pasar por un comerciante honesto, que merecía acogida hospitalaria y algunos subsidios, el pirata se lanzó a la captura de su presa. Esta, prevenida, recibió al corsario con varias andanadas que lo desarbolaron y lo pusieron en fuga. Se rumorea que el capitán pirata se propone sincerarse presentando su expedición como una empresa patriótica y humanitaria.

El presidente de Cuba, señor Grau San Martín, quien hizo unas declaraciones brindando su apoyo a los bucaneros del plebiscito de Prieto, lapidado ya —el plebiscito, no Prieto—, se condolerá, sin duda, de haber sido engañado en su buena fe. En sus manos está el rectificar respetando el acuerdo del Senado cubano que, oportunamente, le pidieron la ruptura de relaciones con Franco.

Mas no se confíe en que los filibusteros renuncien a su presa. Fracasada la expedición organizada en México, es de temer que se repita el intento en otros mares. Lo mismo hoy que en el siglo XVII, ha habido grandes de la tierra que han favorecido las depredaciones de los pueblos a cambio de una participación en los beneficios.

De esta manera se agrava la confusión que el fascismo, sus heredores y continuadores y sus nuevos aliados fomentan en torno del porvenir de España, se facilitan las iniciativas y las maniobras de los enemigos interiores y exteriores de la República y se ponen obstáculos en los caminos de la restauración de la libertad y de la decencia en la vida de nuestro país. Síntomas de esa generalizada confusión internacional han sido las manifestaciones de un vocero francés, oficioso y anónimo, sobre el no reconocimiento por Francia del Gobierno Giral, la arenga de Su Santidad encareciendo las virtudes del régimen franquista y la última faena del Vaticano sacándose de la manga, donde lo tenía escondido desde 1963, el jesuíta de traje corto —vestido ahora al parecer con hábitos profesionales— D. Angel Herrera, dirigente de Acción Católica durante la monarquía y la República e inspirador de la CEDA, reaparecido de pronto como jefe de un movimiento socialista católico en cuyo seno podrían convivir el fascismo vaticanista de Franco, los monárquicos rebeldes, el carlismo hirsuto, los duques y terratenientes, los plebiscitistas y toda la pesca.

Los positivos triunfos que obtuvo la democracia española en San Francisco y en Potsdam, cuando todavía no se había formado el Gobierno Giral, han perdido lustre. El "munichismo" del apaciguamiento que aspira a estrangular la República con igual denuedo que el empleado para desencadenar la guerra por los estranguladores de Checoeslovaquia y de la paz europea, ha anulado parcialmente las repercusiones de la acusación lanzada contra Franco por las Naciones Unidas. Por fortuna, todo ello ha servido para producir una reacción bienhechora entre los republicanos. El eco que trató de despertar la idea del plebiscito ha sido sofocado casi en los labios de sus patrocinadores.

El hecho de que el crimen no haya prosperado, no modifica su naturaleza.

Debemos a un filósofo germano el enunciado del principio supremo de la moral: el de obrar según una máxima que pueda erigirse por la razón en regla de legislación universal. Ese principio es el que violaron los criminales de guerra y el que ha violado Prieto. Pues cualquier fórmula que se proponga la conformidad de una acción con la ley del deber, tiene que rechazar violentamente el agravio que se infeririría a los muertos de nuestra guerra y a todos los muertos antifascistas si al régimen de Franco se le facilita una salida que no fuera la que conduce al banquillo de los acusados.

En Francia

ESPIAS FRANQUISTAS TRATAN DE CREAR DIFICULTADES Y DENUNCIAR A LOS REPUBLICANOS

En "España Popular" que se edita en Africa del Norte se ha publicado la siguiente información:

"La Dépeche Algerienne" publica la siguiente información bajo el título "Provocadores franquistas tratan de venir a Francia para sembrar el desorden.

PARIS (de nuestra redacción parisina). — Desde hace algunas semanas la frecuencia de los pasajeros clandestinos a través de la frontera pirenaica ha tomado un carácter inquietante. El número de españoles que vienen a Francia en el momento en que el régimen de Franco está en juego, no deja de ser sospechoso. Estos españoles están actualmente internados en número de 250 en el Campo Noé, cerca de Toulouse.

La mayor parte de ellos son desertores del ejército de Franco que pretenden no poder soportar más el régimen; otros han confesado que ellos habían pertenecido a la División Azul.

Estos refugiados de la última hora son considerados con mucha desconfianza por sus compatriotas, quienes ven en ellos agentes provocadores buscando infiltrarse en Francia con la misión de sembrar el desorden.

Esta manera de ver está confirmada por la existencia en España, de una escuela de espionaje que lleva el nombre del General Moscardó. Se sabe hoy que los "Moscardó" hacen una estancia de tres meses en esta escuela y después son enviados a Francia para crear dificultades y denunciar a los republicanos.

Esta publicación lanzada por un periódico argelino poco sospechoso de simpatías especiales hacia las izquierdas en general, no hace más que confirmar las informaciones que hemos publicado en ESPAÑA POPULAR desde hace seis meses. He aquí lo que decíamos en nuestro número 94, correspondiente a la segunda quincena de marzo de este año:

Suscríbase a

"RECONQUISTA DE ESPAÑA"

"Folletones de RECONQUISTA DE ESPAÑA"

La política militar del Gobierno

I

Por José Ignacio MANTECON

Comisario del Ejército del Este

He tenido que vencer una cierta resistencia y superar un extraño estado de ánimo, que me llevaba a la inhibición, para comenzar a escribir estos artículos. No es un problema que pueda tratarse ligeramente el de la política militar, y, menos, la política militar española, que ha mantenido en estado de alarma nuestra vida nacional durante todo el siglo XIX y lo que va del XX. Una época triste en que el Ejército español se ha dejado utilizar por las fuerzas más reaccionarias para aplastar todos los movimientos liberales de nuestra patria.

No es que, de pronto, la existencia de un gobierno demasiado conocido y escasamente reconocido, me haya conturbado el ánimo, ni que sea de los que confunden el acatamiento a una entidad legal con la obligación de tolerar silenciosamente sus equivocaciones o sus intencionadas disposiciones en daño del pueblo español. Lo que sucede es que el problema militar es, ha sido y será uno de los más difíciles de ser comprendidos por los políticos españoles, simultáneamente víctimas y verdugos de su Ejército.

Por eso me hubiera —y muy a mi gusto—, callado ante la única disposición dictada por nuestro gobierno; pero yo no puedo olvidar que —sin duda por impedírselo las apremiantes tareas a que está dedicado nuestro organismo gubernamental— todavía no está disuelto expresamente el Comisariado General de Guerra y creo que tengo la ineludible obligación de informar al Excmo. señor Ministro de Defensa sobre el efecto que su Orden Ministerial ha producido entre los militares que por ser fieles a su promesa de fidelidad a la República viven fuera de su patria. Es más, he llegado a la conclusión de que faltaría a mi deber si no expresara con la libertad y serenidad que me imponen mi condición de comisario y mi identificación con nuestros heroicos soldados, los errores que por sí misma y como indicio de una dirección general, supone esta primera salida del gobierno por el campo de las armas.

La disposición a que me refiero —promulgada en la "Gaceta de la República Española" del 29 de octubre de este año— es la que dispone que "todos los Oficiales Generales, Jefes, Oficiales y clases de las fuerzas del Ejército de la República abandonen toda actividad política". La primera arbitrariedad de esta disposición la constituye su firma. Al leerla esperaba encontrarme al pie de ella la del Ministro de la Guerra de Lerroux, Diego Hidalgo; pero me encontré la del general don Juan Hernández Sarabia, que durante muchos años, en tiempo de la Monarquía y de la República, ha pertenecido al mismo partido que yo.

Tengo que suponer que esta disposición ha sido dictada con intención preceptiva para los militares españoles —los únicos militares españoles—, que se encuentran en el destierro y como demostración programática, con intención de captación política, para los que sirven en el Ejército fascista.

Los primeros se encuentran profundamente divididos por su concepto de lo que fué la lucha de España. Para unos fué un desagradable incidente de su vida militar que les obligó a desarrollar su actividad profesional en un medio poco propicio. Para otros fué la culminación y justificación moral de su carrera, ya que les permitió ponerse al servicio del pueblo, ayudar a construir, una vez más, un ejército popular y servir así íntegramente a la patria defendiendo su libertad en el interior y frente al extranjero. Al señor ministro, cuya firma aparece, con sorpresa de todos, al pie de la disposición, le consta como amí la realidad de esta división, porque desempeñó cargos militares durante la guerra.

Aquellos miraron la terminación del primer período de esta como una liberación. Los que se encontraban en la zona Centro-Sur aceleraron el fin de su compromiso con la República sumándose incondicionalmente a la traición de Casado; los que vivían ya en el destierro se apresuraron a romper sus carnets políticos, que durante la guerra solicitaron insistentemente de los partidos políticos, y a proclamar un aséptico profesionalismo que les permitiera presentarse como inmaculados caballeros del ideal que, a pesar de desagradables circunstancias, habían sabido servir. Estos son los militares que jamás pertenecieron a partidos políticos hata que necesitaron su aval; que, cuando éste no les fué necesario ,dejaron de pertenecer a ellos, y que consideraban una monstruosidad que la guerra se hiciera con lo más noble que un régimen puede producir, *con el pueblo en armas para la defensa de su independencia y su libertad.* Tan profesionales se sentían, tan poco políticos, que en la emigración constituyeron la Casa del Militar Profesional, separándose de toda contaminación con los jefes y oficiales de milicias y en campaña y anunciaron a voz en grito un apoliticismo que no les impedía servir siempre, indefectiblemente, las consignas de un determinado grupo político, precisamente el que propugnaba por el rompimiento con todo el pasado de creaciones patrióticas, el que se sentía primado en su actuación por una preocupación anticomunista que le impedía mirar cara a cara el problema de España. La mayoría de los militares españoles se encontraba en la Asociación de Militares cuando ellos crearon la suya; sin embargo, lo hicieron sabiendo cuán dañosa era esa desunión externa y cómo, sin poder hacer ellos ninguna labor positiva, entorpecían y dificultaban la que abnegadamente asumían sus compañeros.

El "apoliticismo", señor ministro, entorpecía, dificultaba, intentaba hacer sospechosa de sectarismo la actuación unitaria de los militares españoles y por lo tanto frenaba la lucha por la República, al dar pretextos a la comodidad en unos casos, y a la intención de restaurarla en otros, para inhibiciones que tanto nos han perjudicado.

Con el pretexto del apoliticismo, el Ejército mantuvo durante 70 años la monarquía contra el pueblo; por ser apolítico se hizo odioso al español medio, siendo el más firme apoyo de la dictadura de Primo de Rivera. A usted le consta, mejor que a mí, que cuando un militar se encojía de hombros ante un problema vivo de la gobernación de España y decía que era sólo un militar y que no quería saber nada de política, era porque se hallaba envuelto en las conspiraciones contra el régimen que prometió defender.

Porque el apoliticismo en el Ejército es mentira, lo ha sido siempre y lo será. El militar es un hombre, como otro cualquiera, que siente los problemas de su tiempo y que, frente a ellos, reacciona con arreglo a su temperamento, a su educación y muchas veces dejándose llevar de sus intereses. El militar, como cualquier otro ciudadano, al afirmar que nada quiere saber sobre los problemas de la organización del estado, de su estructura, del modo cómo los españoles tienen que vivir sobre su territorio y deben distribuir su riqueza, o es un pobre diablo indigno de vestir el uniforme o adopta una posición de cautela que encubre innobles propósitos.

Teniendo como núcleo a los militares que sí eran políticos y lo habían sido durante la monarquía, se constituyó el Ejército popular de la República con las aportaciones de miembros de partidos políticos y organizaciones sindicales. Por servir unos y otros sus ideas políticas se forjó ese ejército, por primera vez republicano, que constituye el orgullo del pueblo español. Ahora, cuando se crea con la aquiescencia de todos o casi todos, un gobierno que únicamente debiera servir para aumentar la capacidad de combate del pueblo, le hacen dictar a Ud. una disposición que tiene que enfriar entusiasmos y producir una grave inquietud entre los militares.

Ordenar que abandonen a sus partidos a quienes por muchos años, afrontando toda clase de riesgos, los sirvieron con lealtad, que les alentó a servir también lealmente a sus mandos, constituye una grave equivocación y supondrá un grave desprestigio de la autoridad, ya que ésta es una de las clásicas disposiciones ministeriales que ni se acatan ni se cumplen. Algunos puede que le engañen, otros, la mayoría, ni siquiera se tomarán esta molestia.

Esa orden ministerial tiende a deshacer el Ejército. Si mañana, por la habilidad de don Fernando de los Ríos o del señor Prieto, volviera Ud. a Madrid como Ministro de la Defensa y mantuviera esa disposición, que tiene un claro sabor a plebiscito, se encontraría sin más mandos que unas cuantas docenas de militares que lucharon —pero poco—, a nuestro lado y todo el Ejército fascista.

Si se ha dado, con el pensamiento puesto en producir cierta impresión en los militares que sirven a Franco, el error y el daño son análogos. De momento, para los que conscientemente iniciaron la traición y ahora continúan sin querer salir de ella, su conocimiento les reforzará en la rebeldía porque es un indicio de que el gobierno no cuenta o cree no contar con la adhesión de quienes le sirven. Lejos de presentar una base de unificación —que también sería desastroso—, les da a entender que el organismo directivo, en hipótesis, de la lucha contra Franco tiene miedo a los elementos más decididos y enérgicos con que debiera contar para ella.

Supongo que el Gobierno tendrá conocimiento de que, dentro de España, incorporados al Ejército de Franco, existen jefes, oficiales, clases y soldados, en contacto con los partidos políticos que luchan en la clandestinidad. Cuando esta orden llegue a su conocimiento, su situación y su estado de ánimo, lejos de haber mejorado, habrá recibido un serio quebranto. Los que con riesgo de su vida han ingresado en las organizaciones de lucha antifranquista dudarán de si el camino elegido es el mejor. Si no será preferible que abandonen toda actividad política, esperando que el plebiscito y una sucesiva serie de reconocimientos les indulten de todo trabajo, por otra parte mal mirado por quienes desde afuera deben dirigir la lucha.

El Gobierno tiene que reconocer —lo confiesa ya la radio de Madrid— que existen en España guerrillas y debe saber que están organizadas militarmente. Estos guerrilleros pertenecen todos a partidos políticos o a organizaciones sindicales y son guerrilleros precisamente por eso. ¿Pensó el Gobierno en ellos al dictar esta disposición? ¿Es que los supone al margen del Ejército, porque sus jefes no estudiaron en las Academias de Toledo o de Segovia? ¿Considera a los guerrilleros fuerzas irregulares? ¿No ha pensado nunca en dirigirlas, reforzarlas, proporcionándoles armas distintas de reconocimientos y disposiciones en la Gaceta Oficial de la República?

La disposición será perfectamente inútil, no será cumplida; pero ha señalado una dirección política, por parte del gobierno, torpe y reaccionaria. En el momento en que hace falta crear un clima de entusiasmo, esa disposición siembra el desconcierto. Hace suponer a la parte más numerosa de nuestro Ejército que el Gobierno quiere deshacerlo, dejarlo reducido a un centenar de jefes "profesionales", porque así le será más fácil pactar con el enemigo.

Nuestro Ejército tiene que ser político, porque tiene que ser republicano. En esta primera etapa de su formación no puede ser republicano en abstracto; la mayoría de los que lo forman necesita concretar esta posición política con su integración en cualquiera de los grupos que les señalaron el camino del deber. Si el Gobierno se siente capaz de realizar una política nacional, no tiene motivos para temer posibles conflictos entre la disciplina militar y la de los partidos; si hace una política sectaria, entonces no sólo debe precaverse contra los militares que pertenecen a partidos políticos, sino contra todo el pueblo español.